

FIESTAS

PATRONALES

2011

*San
Bartolomé
de Pinares
(Ávila)*



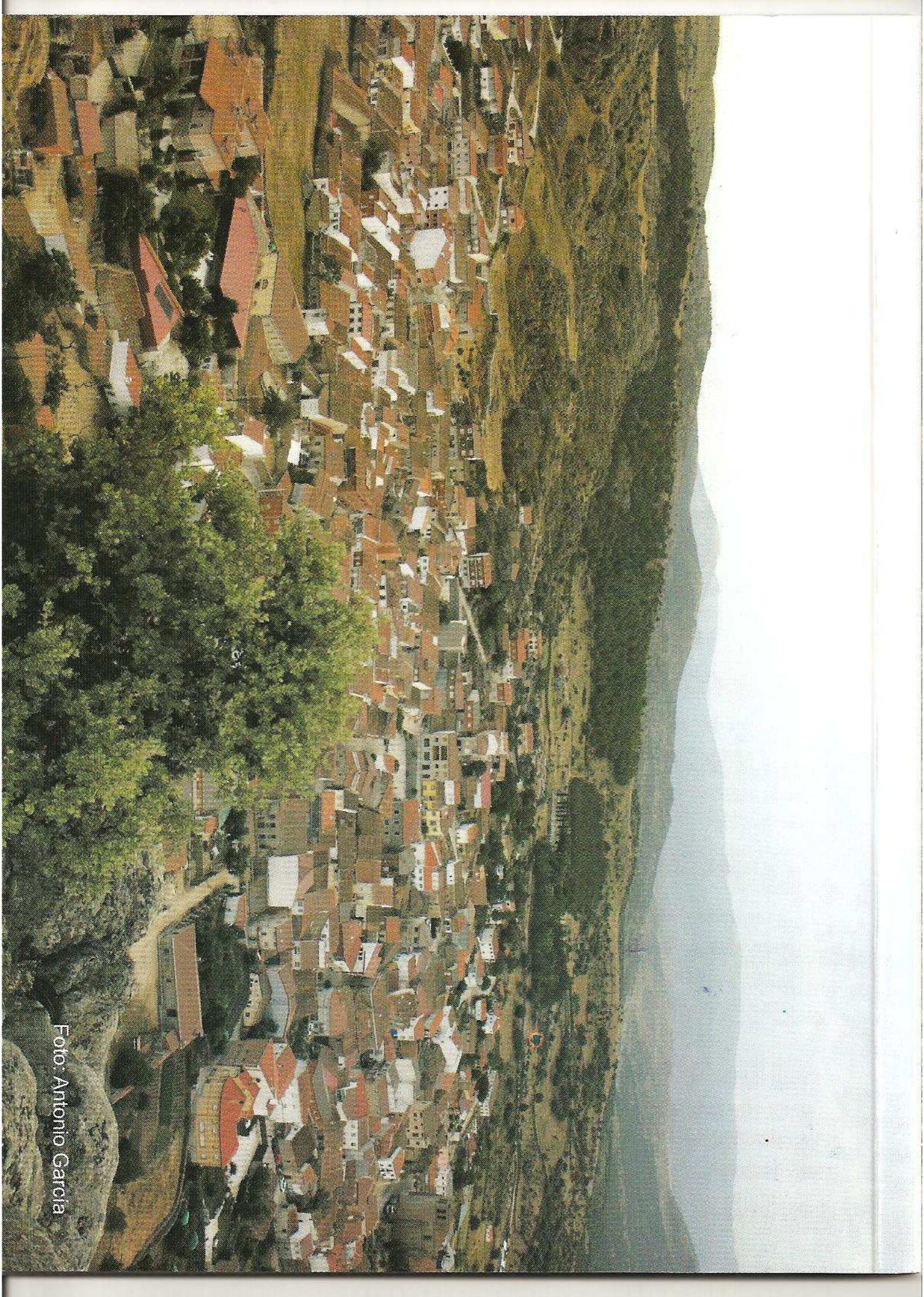
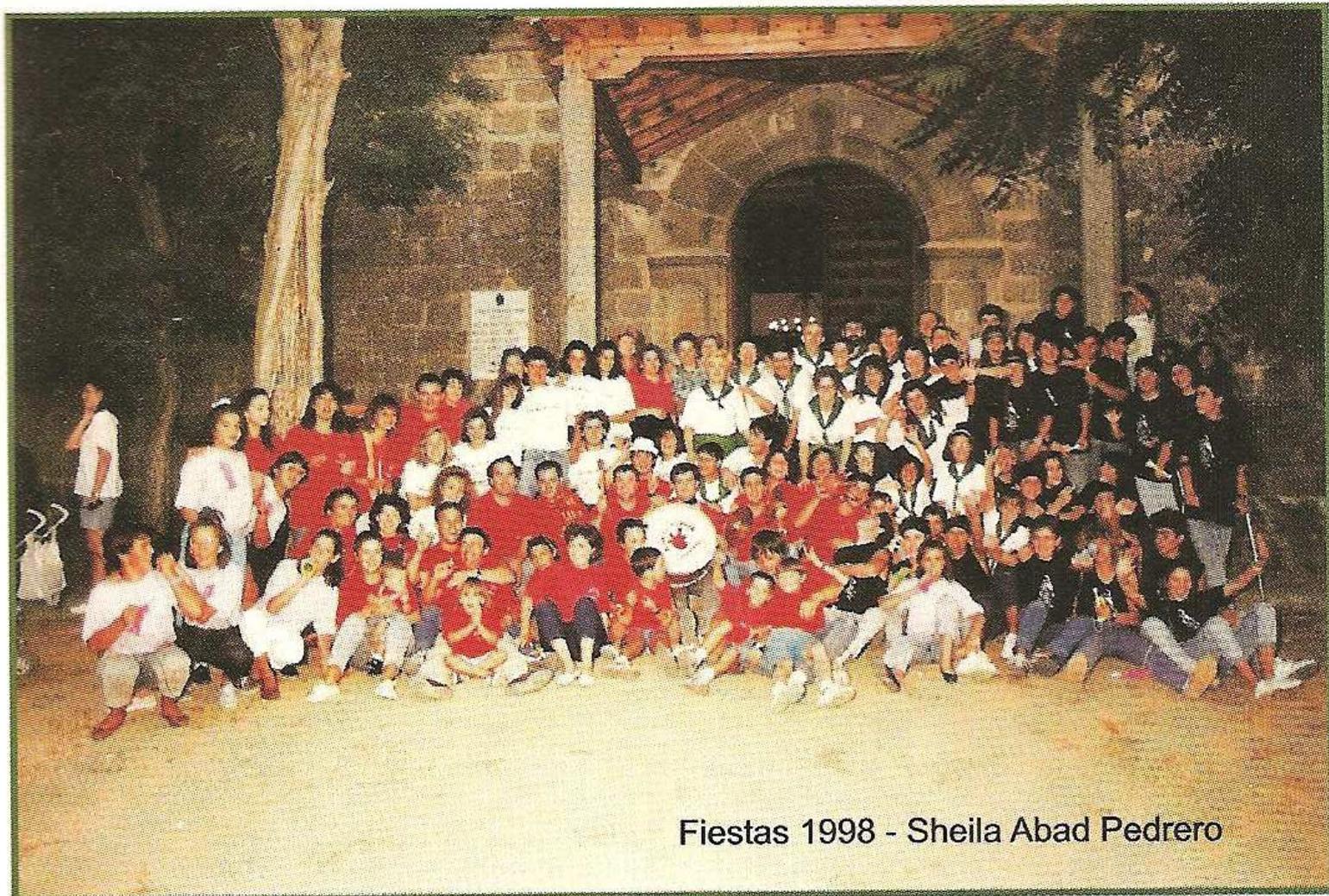


Foto: Antonio García



Virginia Herrero Hernández



Fiestas 1998 - Sheila Abad Pedrero

Saluda de la Alcaldesa

Estimados vecinos y visitantes:

Es un orgullo para mí saludaros con motivo de la celebración de las Fiestas Patronales en honor a San Bartolomé.

Es la primera vez que me dirijo a vosotros y para mí es un honor representar a mi pueblo. Un pueblo que se llena de alegría con la llegada de nuestras fiestas. Os animó a participar en todos los actos programados, actividades dirigidas tanto a pequeños como a mayores, disfrutando en compañía de familia, amigos y conocidos. Disfrutando así de estas entrañables fechas.

Aprovecho la ocasión para agradecer sinceramente, en mi nombre y en el de toda la corporación, todo el apoyo y la confianza que habéis puesto en nosotros.

Por último, desearos a todos que lo paséis muy bien, y agradecer a todas aquellas personas que colaboran desinteresadamente para que las actividades que os proponemos lleguen a buen término.

¡MUCHAS GRACIAS! ¡FELICES FIESTAS!

Vuestra alcaldesa:

María Jesús Martín Gómez



El Excmo. Ayuntamiento de San Bartolomé de Pinares agradece a todos los anunciantes y colaboradores la confección de este programa y desea a todos los vecinos y visitantes Felices Fiestas

**A tod@s los que colaboráis en
la organización de las fiestas
!!!Gracias!!!**

Foto Portada: Virginia Herrero Gómez

Bar EL RINCON

M.^a Carmen

 920 27 00 73



Bar PISTON

SAN BARTOLOME DE PINARES

(Avila)

FIESTA DE SAN BARTOLOMÉ APÓSTOL

ÉL TE DA Y TE PIDE

Hola hermanos y amigos: desde la oportunidad que se me ofrece desde este programa y desde estas páginas os quiero hacer llegar mi palabra llena de afecto y con el deseo para estos días de nuestras fiestas en honor a San Bartolomé Apóstol.

Ya en alguna ocasión y también ahora os he dicho y os digo que a quien vamos a celebrar es a quien da el nombre a nuestro pueblo y a nuestra Parroquia, de quien también es titular, y por tanto, no solo da el nombre, sino que exige de nosotros que en nuestra vida hagamos realidad el nombre que tenemos, y lo que es más importante los perfiles de la persona, el Apóstol que nos lo da. Por eso recuerdo que el año pasado os invitaba a que siguiésemos su estela, ser apóstoles nosotros hoy, en nuestro tiempo, como San Bartolomé lo fue en el suyo.

El momento presente que nos toca vivir lo sabemos y lo acusamos todos, es una profunda crisis económica y sobre todo una profunda crisis de valores. La primera la sentimos todos día a día, cuando se van acrecentando las dificultades y carencias y, como decimos, nos cuesta cada vez más llegar a fin de mes con la situación lamentable que lo genera, que es el paro. Obligados a brazos cruzados que nos impide la realización personal, la productividad y el poderlos extender para faenar y recoger lo que nos haga posible vivir en paz y sin desasosiegos.

La segunda crisis, y no menos importante porque yo la sitúe como segunda en orden, es ciertamente la más importante, porque de ella se derivan las demás, es la crisis de valores. ¿No vemos con toda claridad, cómo el primer y principal valor y derecho, que es la vida, está sometida a crisis cuando se la infravalora, se la ataca, se la destruye y se la mata? Con guerras, terrorismo, violencia de género, abortos y se empieza a entreabrir la puerta de la eutanasia...

Con este panorama, oscuro y tenebroso, abramos los ojos y busquemos la luz que nos hace descubrir que la vida no es fruto de la ocurrencia humana, sino que su fuente y origen está en Dios. Él nos dio la vida, es nuestro padre, nosotros sus hijos. Él, como padre, quiere lo mejor para nosotros, no nos deja solos, su Hijo Jesús nos acompaña siempre, y su Espíritu nos alumbra, nos guía y nos fortalece. Por eso, a pesar de todo, podemos y debemos hacer Fiesta.

San Bartolomé Apóstol, hombre sencillo que por su escucha y entrega llegó a ser Apóstol de Jesucristo, te pide a ti y a mí que seamos los apóstoles de nuestro tiempo. No reduzcas tu ser cristiano a serlo de nombre o de unos rezos y prácticas desencarnadas y lejos de la vida real. Hoy toma parte en las realidades tenebrosas y oscuras de tu tiempo, alza la voz y grita que eres hijo de Dios y que quieres ser apóstol de Jesucristo, según las fuerzas que Dios te dé, como respuesta a otras voces que quieren acallarte y reducirte al silencio.

Haz fiesta aportando lo mejor de tí mismo para que, unido a lo que las autoridades y demás instituciones nos ofrecen, pueda ser lo más reconfortante para todos.

Mi deseo de que celebremos la Fiesta en alegría, en paz y en fraternidad.

Vuestro Sacerdote y amigo

Manuel

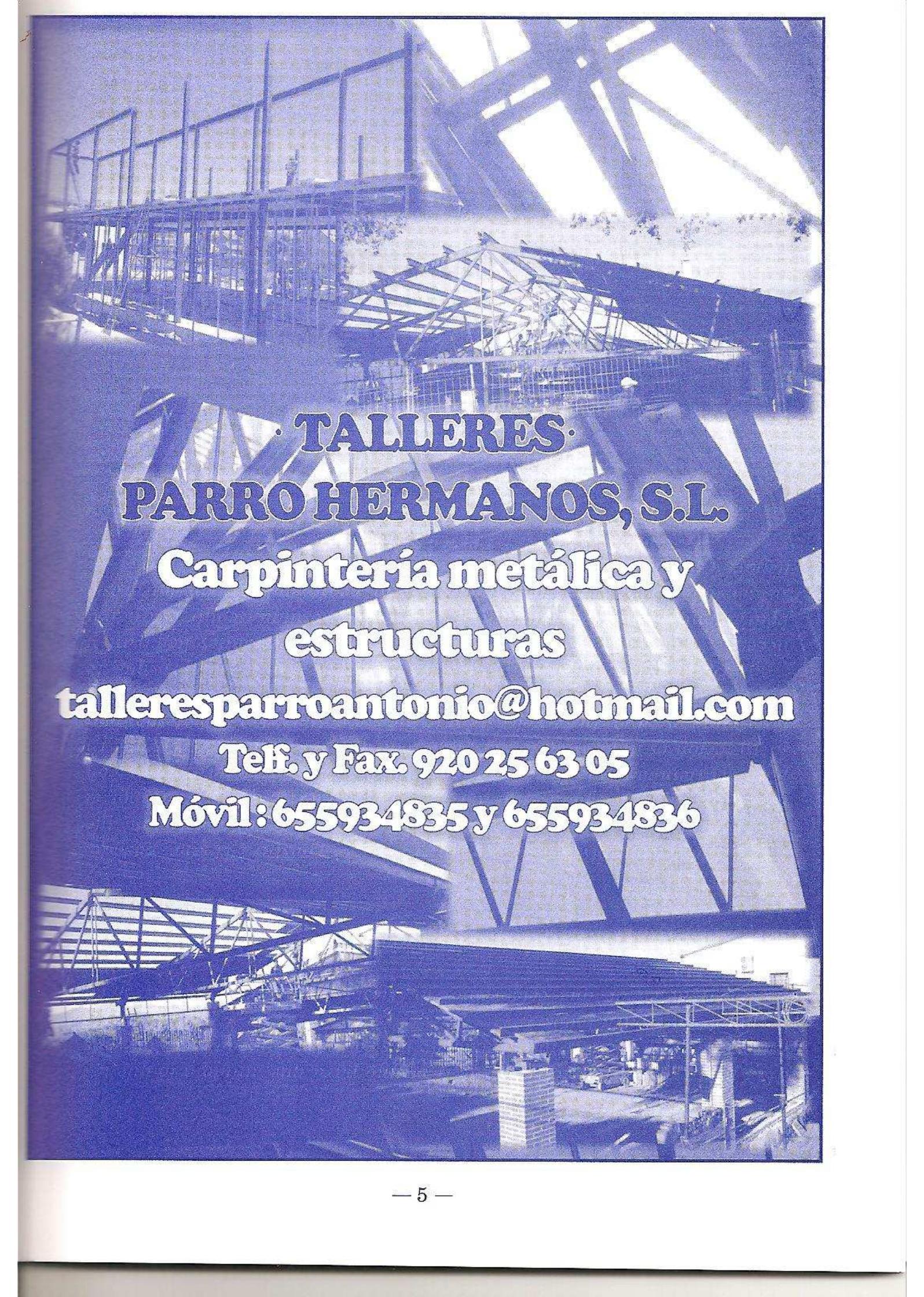
¡Ah! Se me olvidaba y lo quiero hacer constar. El año pasado, desde estas mismas páginas, la parroquia te hacía una petición que necesitaba, que le ayudases al arreglo de la cubierta, deteriorada por el paso del tiempo y que le hacía andar con el cubo a las goteras. Hoy, con satisfacción os digo, y ya lo veis, que todo quedó solucionado. Porque tu parroquia es tuya, tú te volcaste y lo hiciste posible. Por eso, desde aquí quién te lo pidió, hoy te dice GRACIAS.

Desde esta experiencia, sigue confiando en que, siempre que te necesite, ahí estarás. No cabe duda que otras necesidades llegarán y podrá contar contigo para, con la misma generosidad, seguir estando a su servicio, porque es tu Parroquia. No podía quedar sin hacéroslo llegar, y sin ello esta cartita no hubiera estado completa.

iii FELICES FIESTAS!!!



Foto Sheila Abad Pedrero



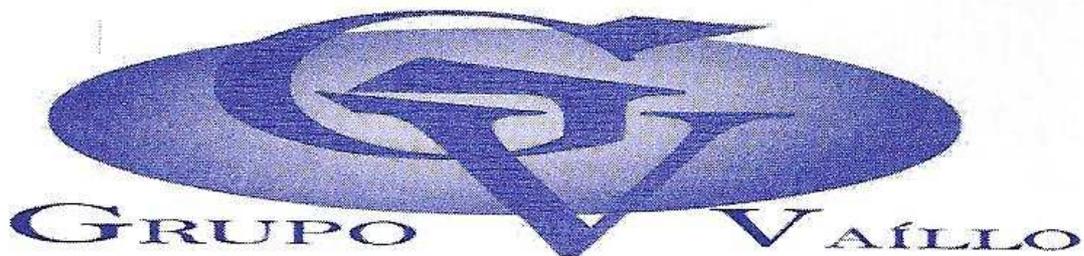
TALLERES
PARRO HERMANOS, S.L.

**Carpintería metálica y
estructuras**

talleresparroantonio@hotmail.com

Tel. y Fax. 920 25 63 05

Móvil: 655934835 y 655934836



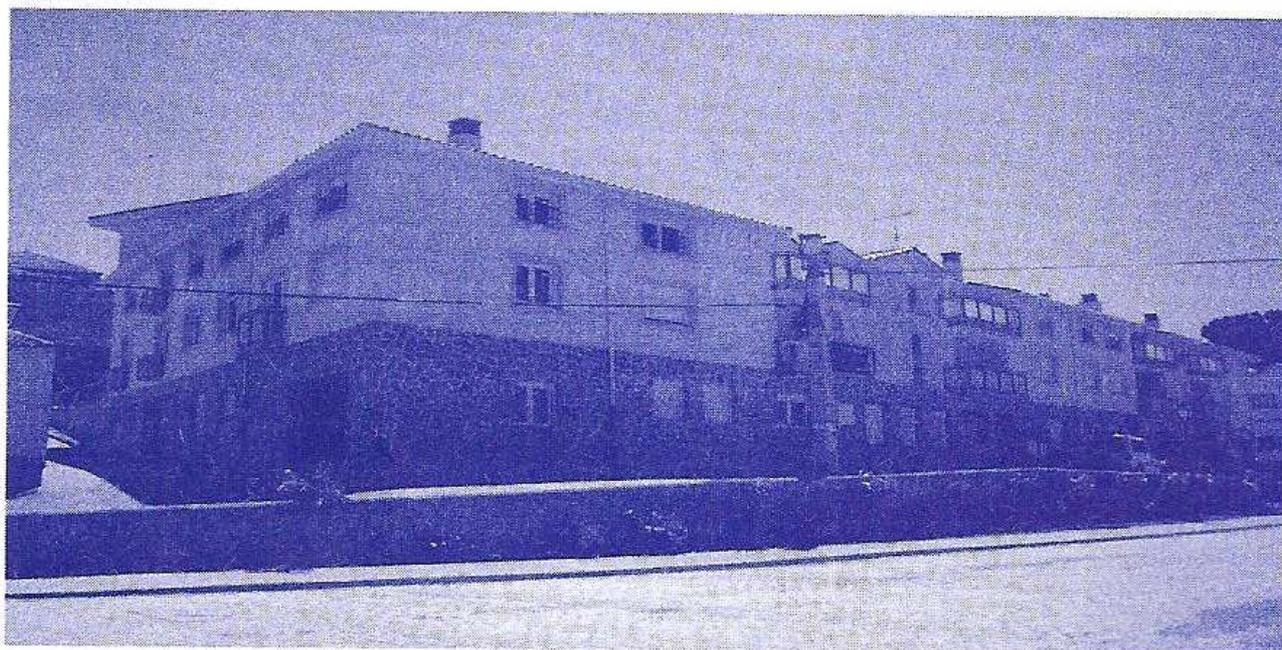
TODO LO QUE NECESITAS PARA SU VIVIENDA

**CONSTRUCCIONES
VAILLO Y CIA, S.A**

N.I.F: A 28/823912

Agencia: C/ Hogar Nº 9
Teléfono 920 27 00 50 y fax
San Bartolomé de Pinares 05267 (AVILA)

**CONSTRUCCIONES - PROMOCIONES - ALMACEN
VENTA DE VIVIENDAS Y CHALETS.**



Residencial " El Parador "

Promoción de 24 Viviendas

Información 920 27 00 50

www.grupovaillo.com

info@grupovaillo.com

1^{er} Premio del Concurso de Narrativa 2010

Es la hora de la siesta. Paco, que lleva unos días de vacaciones, y su abuelo Miguel se sientan a ver la tele. Paco acaba de cumplir nueve años pero ya acumula trienios con el mando. Es un chico bien educado y pregunta:

- ¿Qué quieres ver, abuelo?
- Lo que quieras tú, hijo, que ya sabes que yo voy a aprovechar para dar una cabezadita...

La pantalla cambia tres o cuatro veces y se para, cual ruleta trucada, en una serie americana de risas enlatadas y adolescentes medio tontos...

A Paco le gusta coger la mano de su abuelo –suele cogerle la izquierda, que es la que le pillá a tiro desde su tradicional posición en el sofá- y acariciar las abultadas venas de su dorso. Pasa las yemas de los dedos con la delicadeza de un ladrón de cajas fuertes, dibujando en la memoria cada milímetro, ceremonia extrañamente compatible –delicada, sensible, respetuosa...- con la bobada televisiva de turno.

De repente Paco siente una rigidez nueva. Los dedos de su abuelo se estiran en un espasmo que capta toda la atención de su nieto.

- ¡Mamá, mamá! –grita- ¡A abuelo le está pasando algo! ¡Corre, ven!

Marta acude al reclamo y, con los ojos como platos del susto y las manos aún húmedas de andar con los cacharros, zarandea suavemente a su padre.

- ¡Papá, papá...! ¿Qué tienes? Paco, hijo, llama rápido a urgencias, que a abuelo le está pasando algo...

Los diez minutos que la ambulancia tarda en llegar se les antojan siglos. Angustiados e impotentes, madre e hijo abrazan a Miguel, lloran, gritan, van de un lado a otro como felinos enjaulados...

- ¡Papá, por Dios, responde!
- Abuelo, que soy Paco, tu nieto. ¡Mírame! ¡Dime algo!

Es la hora de la siesta. Paco lleva todo el día sentado frente a la cama de su abuelo Miguel. La tele de la habitación está apagada con el contador marcando 35 céntimos, gentileza del anterior inquilino de la sala 347 de medicina interna.

Miguel está ingresado desde hace sólo cuatro días –esta mañana lo subieron a planta- y ya su piel se ha acomodado a los blanquecinos matices del entorno –metonimia recurrente en los involuntarios huéspedes-. María, la hermana pequeña de Marta, trabaja allí de enfermera y ha conseguido permiso para que Paco pase horas en la habitación. Aquí no les gusta –postura del todo razonable- que los niños anden por estos lares: pueden pillar cualquier cosa o ser testigos de penas de las que dejan huella.

Paco mira a su abuelo como queriendo pillarle en algún gesto de un dormir natural. Miguel no se ha movido desde que el niño está de guardia. Llega el médico y le manda salir un momento para hacer la visita y luego, en el pasillo, casi le suplica:

- ¡Háblale, chavalín! ¡Cuéntale cosas! Verás como enseguida se quiere despertar y decirte algo...
- ¿Se le puede tocar? –pregunta Paco con sus nueve años inmensos de inocencia.
- Sí, hijo, sí. No te preocupes, que no se rompe...

Paco se sienta del lado izquierdo de la cama, coge con cuidado infinito la mano llena de cables y de esparadrapos, y recupera el ritmo de las veraniegas caricias de sofá. Sus yemas

reconocen cada arruga, cada curva de las acequias de la sangre, y nota cómo algo tiembla bajo esa piel querida. Ve que se abuelo hace esfuerzos por abrir los ojos a la vez que el latir va ganando sosiego.

- Abuelo, ¿no te acuerdas de cuando me contabas que pasaste la guerra en Madrid? Eras un chico como yo y te gustaba jugar como a cualquiera. Presumes de que no pasaste miedo. Tu madre era valiente; a tu padre la guerra le pilló en el pueblo. Fue allí porque murió su madre y ya no pudo encontrarse con vosotros hasta que acabó todo. Dices que lo pasó muy mal sin saber dónde y cómo estaban su mujer y su hijo. Me gusta mucho, abuelo, cuando me cuentas cómo sonaban los obuses y corríais a esconderos, cómo cazabais gorriones o gatos para comer y tu madre los guisaba como si fuera pollo...

Miguel ha abierto los ojos y parece buscar algo en los del niño pero no le pone nombre. Arruga el entrecejo y tensa la mano.

- ¡Abuelo, abuelo! Soy Paco, mira... Abuelo, ¿no te acuerdas de que no os pasó nada? Me has dicho que la cosa no fue fácil al principio, que tu padre consiguió trabajo como guardabarrera, y que tú no volviste a la escuela hasta que eras grande, más o menos como mi primo Manolo, que ya tiene hasta novia y perilla... Me gusta mucho, abuelo, cuando me cuentas que el único libro que había en vuestra casa era la guía de ferrocarriles de España y que en ella te hacía leer tu padre y copiar cada línea hasta que llegaste a saberte el libro entero de memoria.

Miguel encoge la mirada como para ver más lejos, más profundo, y destensa apenas los profundos surcos de su frente.

- Abuelo, ¿no te acuerdas de que el año pasado en Navidades me llevaste al pueblo de tus padres y recorrimos juntos las calles? Estaban todas de adoquines. Enteritas. ¡Qué bonito era! ¡Y vaya cuestras! "Aquí nació mi madre –me dijiste frente a una casa toda de piedra y con puertas de madera muy viejas y muy grandes-. Tú la has visto en la foto que tengo en la mesilla. ¿A que era guapa? Este pueblo era de los más ricos, con los pinas y la resina. ¡Lástima que no trajeran el tren...!" Me gusta mucho, abuelo, cuando me hablas de tus padres, de lo que trabajaron por sacarte adelante; de tus dos hermanos a los que no conociste porque murieron antes de que tú nacieras... A mí me daba mucha pena, pero tú me decías "¡Qué le vamos a hacer...! Entonces había muchos niños que no salían adelante..."

Paco nota un temblor mínimo en la mano del hombre y cree ver una chispa de luz en su mirada.

- Abuelo, ¿no te acuerdas de que fuimos en tren hasta un sitio en el que hacía mucho frío y había nieve por los rincones? Estuvimos a punto de no poder hacer el viaje por el mal tiempo, pero es que me lo habías prometido... "Ya han cambiado algunas cosas desde que yo era niño –comentabas- pero podría decirte cualquier línea del tren que me preguntes. En esta me sé hasta los kilómetros entre las estaciones". Me gusta mucho, abuelo, cuando me miras, con esos ojos azules tan bonitos y parece que vas a llorar...

Sí, a Miguel se le humedecen las pupilas y una lágrima rebelde se le escapa. "Paco, mi niño..." Ya le ha venido el nombre; y con él, la esperanza.

- ¡Venga, abuelo, que te voy a preguntar la lección! Como tú haces conmigo. A ver: la línea Madrid – Ávila. Yo comienzo, que en aquel viaje me las hiciste aprender. Como tu padre a ti. A ver: Atocha; Recoletos; Nuevos Ministerios; Chamartín; Ramón y Cajal. ¿Esa estaba cuándo tú eras pequeño?
- ¿Pitis?
- ¡Diez puntos! La siguiente, venga ...
- ... El Tejar...; Pinar de las Rozas...

- Ánimo, que vas sobre raíles... ¡Qué bueno mi chistel! ¿A que sí, abuelo?
- Las Matas... Torrelodones...; Galapagar-La Navata...
- Así, así. Genial...
- Villalba... - Miguel saca con fórceps cada nombre pero el esfuerzo le va sanando a golpe de bisturí que arranca la ponzofía-. San Yago... Las Zorreras-Navalquejido...
- Parece una poesía...
- O una plegaria –añade Marta testigo hasta ese punto silencioso, con el estómago encogido y las lágrimas corriendo a su capricho-.
- El Escorial...; Zarzalejo; Robledo de Chavela; Santa María de la Alameda...

Miguel se para, se le levanta el pecho para tomar impulso.

- Las Navas del Marqués; Navalperal...; Herradón- La Cañada y ¡...Ávila!
- ¡Bravo, abuelo! ¿Lo ves? ¡Hemos llegado...!

María Luisa García Gómez



Semana Santa 1966

Virginia Herrero Gómez

Audiomeca Academia

Centro de estudios

- INFORMÁTICA
- APOYO AL CURSO
- TÉCNICAS DE ESTUDIO
- INGLÉS
- LENGUA
- MATEMÁTICAS
- FÍSICA Y QUÍMICA
- CONTABILIDAD
- MECANOGRAFÍA

EMPRESA PREMIAADA EN EL
CONCURSO JUVEN EMPESSARIO 2002
POR EL INSTITUTO TECNICO DE AVILA

PRESTIGIO Y CALIDAD
EN LA ENSEÑANZA



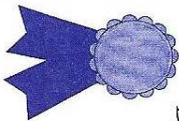
Paseo de Santo Tomás, 5 - Telf. 920 256 440
05003 Ávila

e-mail: audiomeca@terra.es

TALLERES MANSO



Mecánica General
Diagnosis Paralelo
Aire Acondicionado
Ruedas. Amortiguadores



Carretera del Barraco, 20
Tel/Fax 920270249
Móvil: 652 087 655
San Bartolomé de Pinares
(Ávila)

CARNICERÍA - JAMONERÍA
- CONGELADOS

LUIS FERNANDO

- * TERNERA DE ÁVILA
- * CABRITO
- * PRODUCTOS CURADOS
AL HUMO
- * PRODUCTOS IBÉRICOS

Telf. 920 27 03 06
609 46 26 91

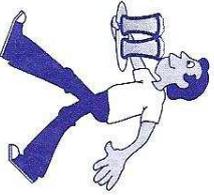
C/ La Virgen, 21

SAN BARTOLOMÉ DE PINARES (Ávila)

BAR

LOS JUBILADOS

— PILAR —



C/ La Iglesia, 25

SAN BARTOLOMÉ DE PINARES
(Ávila)

CAJA DE ÁVILA ES

Bankia

EL PRIMER BANCO
DE LA NUEVA BANCA.

bankia.com



Bankia



Caja de Avila



Caja de Burgos



ABAD

MATERIALES DE
CONSTRUCCION

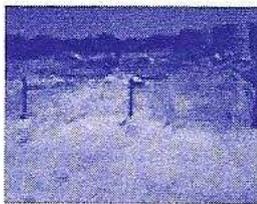


PIEDRA NATURAL
chapado y mampostería
musgo, res suelo, pizarra, etc.

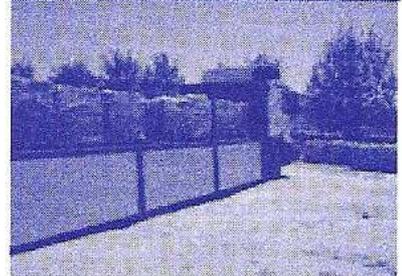
JAIME: 6 1 5 9 3 4 2 3 7
ISAIAS: 6 5 3 9 6 1 3 5 8
JOSE LUIS: 6 2 7 9 3 1 5 8 3
FAX: 9 2 0 2 7 0 3 7 3

piedrademusgo@yahoo.es

ARIDOS



TRABAJOS CON RETROEXCAVADORA



TE ESCRIBO

1^{er} Premio del Concurso de Poesía 2010

A ti, que has vivido
a caballo entre dos siglos.
A ti, que has sufrido
y trabajado desde niña.
A ti, que has luchado
por salvar a tu familia.
A ti, que has traspasado
los desastres de una guerra.
A ti, que día a día has superado
duras pérdidas.
A ti, que pese a ello emanas
vida y fortaleza.
A ti, que me has visto crecer
Como a una hija,
dedicándome tu tiempo y compañía.
A ti, que sorbo a sorbo me has regalado
tu historia,
compartiendo en el relato tus tesoros,
tus recuerdos más preciados.
A ti, que siempre muestras
la mejor de tus sonrisas,
y alejándome las penas acercas las alegrías.
A ti... por ser capaz
De rehacerte cada día.

Me dirijo hoy,
y te dedico estos versos
que salen del corazón
repletos de sentimiento.

Y te digo:
Deja que el viento
te arrulle en sus brazos,
deja que la lluvia
limpie tu cansancio,
y que las nubes
se lleven los momentos más amargos,
deja que el sol
ilumine tu pasado,
y así tu corazón,
aunque fatigado,
recobrará con fuerza
su eterna juventud ...
A ti... ABUELA
y a todas las abuelas
testimonio y ejemplo
de MUJER para esta época.

Elvira Parro Abad

Hijos de Justo, S.L.

- PAVIMENTO - REVESTIMIENTO
 - TRANSPORTES - EXCAVACIONES - DERRIBOS
 - ALQUILER DE CONTENEDORES
 - MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
- CTRA. DE BURGONONDO, KM. 3,2 - 05002 ÁVILA
TELF.S. 920 21 16 78 / 920 25 74 63 / 920 22 46 26
FAX 920 22 89 24

Ana Isabel González Jiménez

Panadería
Prensa
Frutas y
Verduras



Tfn. Fax 920 27 00 15
C/ Iglesia N.º 3
05267 San Bartolomé de Pinares
(Ávila)

Autoservicio

Alejandro y Sonsoles

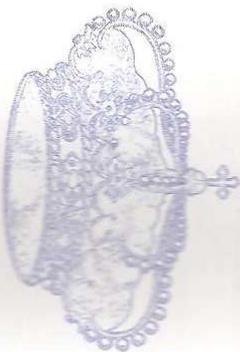
Alimentación
Droguería
Frutería



Charcutería
Carnicería
Congelados

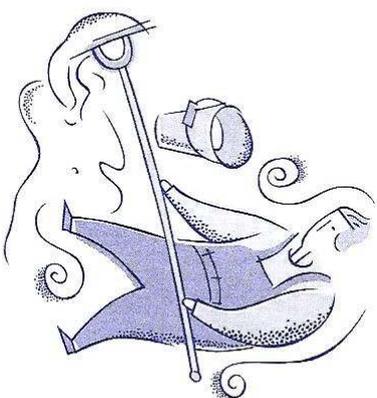
Alimentación Fausto y Alejandro, S.L.
C/ La Virgen N.º 48
San Bartolomé de Pinares (Ávila)

EXCMO. AYTO DE
SAN BARTOLOMÉ DE PINARES



ÁNGEL LÓPEZ HERRERO

NIF: 6.562.708-A



TRABAJOS:

- Adoquinado
- Colocación de Piedra
- Bordillos
- ...

C/ Eloy Gonzalo, 34

Tel. 658.021.539

05267 SAN BARTOLOMÉ DE PINARES
(Ávila)

MONTAJES ELÉCTRICOS

**San
Bartolomé** 
S.L.

ELECTRICIDAD Y

TELECOMUNICACIONES



699 46 72 71

699 46 72 72

La Caracola mensajera
2º Premio del Concurso de Narrativa 2010

Adoraba ir a la playa, pero mi salario sólo me permitía tomarme unas vacaciones de una semana al año, pero prometo que eran los mejores 7 días del año.

Este verano mi destino era el Norte, la verdad es que prefería el calor en el sur, pero pretendía alargar mis vacaciones un par de días más y el presupuesto de la costa en el sur se me disparaba. Así que tras barajar varias opciones, me decanté por la playa del Sardinero, en Santander. Verdaderamente el lugar era bastante fresco con una media de unos 21 °, pero la playa era grande y tranquila, e invitaba a unas relajantes vacaciones.

Alquilé un apartamento para mí sola a unos 25 minutos del mar andando. La distancia no era un problema, me venía bien hacer algo de ejercicio y además no hacía ese calor horroroso e insoportable.

La playa no era demasiado concurrida, tenía una arena oscura y el agua estaba helada, pero limpiísima. Su única pega por supuesto era el tiempo, se nublaba con una rapidez asombrosa.

Uno de los pocos días que amaneció soleado decidí levantarme pronto y aprovecharme del buen tiempo. En cuanto terminé mi caminata decidí meterme inmediatamente al mar, con lo limpia que estaba el agua no pude menos que ponerme las gafas de bucear e indagar un poco, la verdad es que no descubrí gran cosa, bancos de peces, erizos... pero cuando estaba a punto de salirme del agua aprecié que algo brillaba por el reflejo del sol, era una botella de vino vacía, solo asomaba la parte de cuello y estaba taponada ¡Pero, qué guarra es la gente! La desenterré para tirarla a la basura, me sentía hasta culpable de dejar una botella en medio de esa playa tan limpia. Me costó un rato desenterrar la botella pero en cuanto la saqué de su ataúd marino me di cuenta de que estaba llena de arena, dentro de ella había una caracola preciosa, la verdad es que era bastante grande, no me explicaba como podía haber entrado ahí. Se me ocurrió que con ella podría hacer un collar para mi hermana, así que salí del agua, dejé una bolsa de plástico en el suelo y metí dentro la botella, con el fin de romperla y que los trozos de cristal no se cayeran por la playa, di un sonoro golpe y el cristal no tardó en ceder bajo mis manos, uno me hizo un pequeño corte, desde luego tanto cuidado para que no se corte nadie y me corto yo ¡menudas luces tengo!, saqué la caracola y la observé, estaba prácticamente seca, el agua no había traspasado casi nada, sin embargo una pequeña gota de un rojo vivo empezó a recorrerla despacio (¡genial!, encima manchaba la caracola), me apresuré a hacer presión sobre la herida.

Mientras limpiaba mi nueva adquisición, la observé con sumo cuidado, por la rendija asomaba algo, lo saqué, era un pequeño papel, estaba desgastado, amarillento y carcomido por la arena y el tiempo, estaba enrollado atado con una pequeña cuerda en forma de lazo.

Extendí el papel, y una pequeña carta apareció entre mis manos, las letras no se veían muy bien, pero prácticamente pude ver el texto:

"Te sigo esperando, vuelve por favor, L. 600 51..."

Lo último era un número de teléfono, "¿Quién deja un número de teléfono en medio del mar?". Pensé en satisfacer mi curiosidad y llamar, pero podría ser un loco el que estuviese al otro lado, o simplemente un bromista que tenía que entretenerse en algo, "¿llamo?" ... estuve mirando la caracola durante un buen rato, la verdad es que era preciosa, tenía unos tonos rosados y marrones...

"¡Llamo!, ¡se acabó, voy a llamar!", cogí mi móvil y marqué los números que aparecían escritos en ese papel. Alguien al otro lado contestó al segundo tono con una voz masculina:

- Residencia de la Tercera Edad en Santander, ¿en qué puedo ayudarle?

"¡No me lo puedo creer, es el número de una residencia!, y ahora ¿Qué hago, qué les digo?" me quedé un rato callada, hasta que el hombre que había al otro lado de la línea volvió a hacerse notar:

- ¿Hola? ¿Hay alguien?

- Eh...sí, hola buenos días.

- Buenos días, ¿en qué puedo ayudarla?

- Eeeh... bueno... yo - ¿Por Dios qué les digo? ¿Qué busco a L.? ¡Ni siquiera sé quién es L.!, y como les explico que he encontrado su nombre en una caracola ¡Esto es de locos!

- Perdona pero tengo muchas cosas que hacer, necesita algo o he de colgarle- al hombre desde luego se le oía algo fatigado.

- No, espere, no me cuelgue, mire estoy buscando a ...- estaba completamente loca, lo iba a decir- a L.

Al otro lado se hizo el silencio durante los 30 segundos más largos de mi vida, se me hizo un nudo en el estómago, ¡madre mía! ¿Había dicho algo malo?

- ¿Quién la busca?, ella está indispueta- es ella, L- es ella, bueno y ahora que le contestaba, podría arriesgarme y decir que era nieta suya...

- Pues soy Cristina García, una amiga suya de hace muchos años- ¿morderá el pez el anzuelo?

- ¿Y se puede saber qué ha hecho usted durante todos estos años? Debería venir a verla- ¿qué estaba pasando? ¡Pobre mujer!

- ¡Claro deme la dirección que voy esta misma tarde.

El hombre me dio la dirección, no estaba muy lejos de mí casa así que no tendría problemas en encontrarla.

Esa tarde, me hice con un termo de café y unos bollos, posiblemente a L. le hiciese ilusión tomar un café en compañía de alguien... Y nunca mejor dicho, alguien, porque ni siquiera sabía quién era. Yo. Encontré la residencia a la primera, entré e hice la misma operación, pregunte por L., la enfermera que estaba allí me llevó hasta una habitación.

- Es aquí, procure no alterarla mucho, la pobre está muy débil.

Llamé a la puerta, una voz contestó "adelante" y comencé una imparable tos. Giré el pomo y entré, me encontré con una habitación de lo más simple, las paredes eran de un amarillo sucio, tenía una ventana enorme, a la izquierda un armario viejo, a la derecha una mesilla de noche, y en frente la cama donde estaba tumbada L.

L. debía tener unos 70 años, su pelo teñido era moreno, tenía unos ojos chiquititos y verdes que se escondían detrás de unas gafas grandes que caían encima de su nariz chata, el tiempo había hecho sus funciones en ella dibujándole arrugas sin ninguna consideración. Estaba tumbada pero me di cuenta que no debía medir más de un metro 60.

- Buenas tardes...L. - ni siquiera me había mirado en los dos minutos que me había pasado observando la habitación, pero en cuanto hablé giró su cabeza hacia mí.

- ¿Quién eres? ¡Traes noticias de mi Juan?, es por eso que estás aquí ¿Verdad? - no debía de haber sido muy buena idea ir a ver a la pobre mujer...

- No... a ver, yo me llamo Cristina García.

- ¿No vienes por Juan?, entonces puedes marcharte - de repente su voz se había tornado hostil y áspera, la dulce ancianita había desaparecido por arte de magia.

- Vergo, por esto... - y saqué la hermosa caracola de mi mochila y se la mostré.

- ¿Dónde has encontrado eso? ¿Te lo ha dado Juan? ¿Va a volver? ¡Gracias Dios mío, gracias! la mujer juntó las manos y alzó la cabeza al techo.

- Eeh... bueno... Yo lo saqué de la playa, estaba metida dentro de una botella de cristal, con una nota y un número de teléfono que pertenecía a esta residencia... siento sí la he molestado.

La mujer se quedó en silencio, seguía mirando al techo pero la sonrisa había desaparecido de sus labios, no me atrevía a interrumpir ese silencio, prefería esperar a que finalmente me hablara ella, la espera se prolongó durante un minuto, finalmente L. dejó resbalar una lágrima y volvió a mirarme, "¿Qué debía hacer?":

- Mire, lo siento mucho, no ha sido buena idea venir hasta aquí, solamente tenía curiosidad, siento haberla molestado, no era mi intención.

L. seguía mirándome con sus ojos verdes vítricos sin decir palabra, pensé que lo mejor era irme, cogí el pomo de la puerta, y susurré un "Adiós".

Busqué a una enfermera, y simplemente le dije que L. estaba llorando, pero no le expliqué el motivo.

Salí caminando despacio de nuevo hacia mi casa, me sentía tremendamente culpable, había hecho llorar a una mujer, había sentido con una perfecta empatía como el dolor se adueñaba de su cuerpo, tenía que hacer algo para resarcirla, o por lo menos para intentarlo, pero "¿qué debía hacer para compensar el dolor que le ha causado un recuerdo?".

Tardé mucho en quedarme dormida esa noche, la imagen de la residencia se me dibujaba una y otra vez en la mente, caí tendida a las 4 de la mañana.

Un estridente y horrible ruido me despertó, era mi móvil, alguien me estaba llamando, miré mi reloj de mano, "¡Por Dios estoy de vacaciones y necesito dormir, son las 9 de la mañana!", así que cogí la almohada y me la puse en la cabeza, por fin el horrible timbrazo paró, ya había tiempo para llamar por teléfono en el resto del día ... me equivocaba, de nuevo el móvil, dejé que su música sonara incensantemente "VALE, VALE YA LO COJO, ya me echaré luego la siesta", cogí el teléfono, era un número que no tenía guardado en la agenda, pero aún así me sonaba de algo, descolgué:

- ¿SÍ? - dije entre susurros y con los ojos prácticamente cerrados.

- Buenos días, le llamo de la residencia de Santander - de repente los párpados se abrieron sin previo aviso - usted llamó ayer preguntando por L. ¿no es así? - pobre anciana, como le haya pasado algo...

- Sí, dígame.

- Ruego que vuelva esta mañana a verla.

- Sí, por supuesto...

Colgué atónita, me quedé pensando un rato tumbada en la cama, intenté conciliar de nuevo el sueño durante una hora más... imposible... me levanté, me metí a la ducha y preparé de nuevo el termo de café con unos pasteles que decidía comprar en la panadería.

Me encontraba de nuevo delante de la puerta de la residencia, "¿qué querría la mujer?", entré, no había enfermera en la recepción, así que fui directamente a la habitación de L. (la verdad es que no sabía si eso estaba permitido...); Golpeé la puerta con los nudillos y sin esperar ninguna palabra giré el pomo.

Estaba en la misma habitación que hacía unas horas, pero esta vez L. estaba sentada en la cama:

- Buenos días - dije con una voz que debía pasar un claro nerviosismo.

- Buenos días- L. contestó sin ninguna inmutación en su cara.

- He traído café y pasteles, he pensado que a lo mejor podríamos ir a ...

- No puedo tomar café, me altera muchísimo... - me interrumpió con una voz más alta que la mía - Pero estaré encantada de tomarme algún pastel con un té en la cafetería, a pesar de que los téis aquí están inspidos - por lo menos había dado un poco su brazo a torcer.

Fuimos a la cafetería que se encontraba al final de un largo pasillo, L. se movía lentamente pero sin ningún problema. Cuando entramos eligió una mesa al lado de un gran ventanal, se sentó y con su cabeza me indicó que yo hiciera lo mismo en la silla de enfrente:

- Bueno... comencé L. - he de decir que no esperaba que fueras tú quien encontrara la botella, pero bueno, hace ya tantos años que... siento si estuve ayer un poco arisca, pero María hija ¿te llamabas María no?

- No, Cristina, me llamo Cristina.

- Ay sí, lo siento, Cristina, bueno decía que siento si ayer estuve un poco arisca, tú no tienes la culpa de haber encontrado la caracola, pero es que, llevo 20 años sin recibir ninguna visita y...

- ¿20 años?, vaya eso es mucho tiempo- la interrumpí sin querer, pero impresionada ante tal cantidad de tiempo.

- Sí, María, sí.

- Cristina.

- Ay, sí, perdona Cristina- por primera vez ví una especie de mueca que podría ser un pequeño intento de sonrisa a modo de disculpa, pero ni por asomo una sonrisa de felicidad, me empezaba a gustar L. - díganos que no tengo ningún familiar a excepción de unos tíos lejanos que viven en Grecia, me envían cartas de vez en cuando, bueno y claro mi Juan, mi querido Juan... - la mueca desapareció y su cara se ensombreció sin previo aviso... - siento que tengas que estar aquí aguantando a esta vieja loca, pero necesitaba compañía...

- No se preocupe, estoy encantada de estar aquí con usted.

- ¿Te gustaría escuchar mi historia, Cristina?

- Por supuesto, me encantaría- no mentía, verdaderamente estaba intrigada.

- Bien, pues antes de nada me quiero presentar, me llamo Laura- por fin L. había desvelado su nombre- Todo empezó hace 25 años, bueno primero he de decir que solo tengo 57 años- increíble, parecía mucho mayor- sé lo que estás pensando, pero tanto tiempo sola hace me la en el cuerpo, bueno esto, yo tenía 30 años y había venido a ver a mi novio, mi querido Juan... nos conocimos por casualidad en un viaje que hice con unas amigas más en la playa del Sardinero, ¿la conoces? asentí con la cabeza- y pronto congeniamos, nos llevábamos bien y empezamos a quedar, bueno yo era de Madrid así que cada fin de semana nos movíamos uno de los dos para vernos. Y en verano, yo, que soy profesora, me dedicaba más dos meses de vacaciones a vivir aquí con él, me enamoré perdidamente de él, mi querido Juan... era alto y guapo, tenía la piel muy blanca y estaba bastante delgado... era perfecto, era justo la pieza del puzzle que me encajaba, era la parte que me complementaba, era todo... era un verdadero galán - se le iluminaron los ojos- un señor responsable, educado y detallista. Estuvimos saliendo durante dos años y finalmente decidimos casarnos. La boda estaba programada para dentro de un año, sólo de pensarlo me ponía nerviosa, sin embargo lo tuvimos que retrasar un tiempo ya que Juan a pesar de dedicarse a la venta del pescado también de vez en cuando hacía viajes de unas dos semanas en el barco pesquero de su padre. Hasta aquí ¿qué te parece la historia?

- Bien, por ahora todo perfecto - es más, esperaba algo de mayor emoción.

- Pues entonces continúa, mi querido Juan empujó el viaje con su padre, una terrible tormenta apareció en el mar, al parecer el barco no estaba en muy buenas condiciones ya que tuvieron un desprendimiento en el viaje anterior y lo intentaron remediar los mismos pesqueros, pero en cuanto la tormenta apareció la avería volvió, y se hundió, aún así el capitán llamó a los equipos de rescate y consiguieron sacar a muchos de ellos, el padre de Juan se golpeó con algo en la cabeza aún así salió vivo. Pero hubo 3 hombres que no volvieron a aparecer, entre ellos mi querido Juan, hubo muchos equipos de rescate pero no consiguieron nada, es como si se hubieran esfumado. Yo empecé a acudir todos los días a la playa donde nos conocimos, como si esperase verle aparecer de la nada, sabía que la cosa no era así pero necesitaba crear en esa esperanza. Muchas personas empezaron a murmurar sobre mí, me llamaban la "oca del mar", no me importaba, no volví al colegio, me pasé meses sentada en la arena esperando a Juan. Sin embargo el día posiblemente más caluroso del año, me desplomé, deshidratada, me llevaron al hospital pero en cuanto me recuperé volví al lugar donde lo había perdido todo, le había perdido a él, no tardé en sufrir otras dos recaídas, en la última mi padre como



SERMA 18 S.L.

Fidel Sáez Muñoz
Director gerente

Construcción, Interiorismo y
rehabilitación

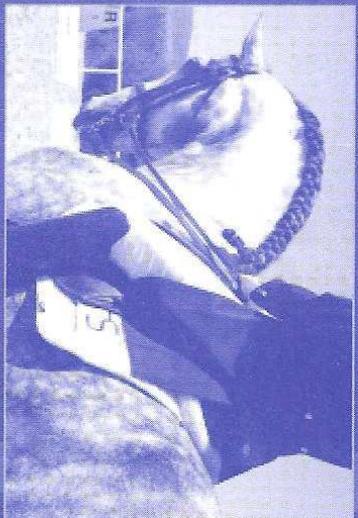
C/ Carretera de Toledo, 16
05267 San Bartolomé de Pinare (Ávila)

Tel. y Fax: 920 270 313
Móvil: 653 812 306

www.yeguarroyomonte.com

Fs Aroyomonte
PURA RAZA ESPAÑOLA

Foto: María Sáez



CARINOSO LXVI

Joven Reproductor Recomendado para Doma Clásica por el MARVM

Fidel Sáez Muñoz
San Bartolomé de Pinare (Ávila)
Tel: 920 270 081 - 653 812 306
fs@yeguarroyomonte.com

último regalo en su vida me "obsequió" con esta residencia, dijo que me vendrían bien unos cuidadores intensivos, me negué, y salí corriendo de nuevo a la playa, cogí la botella, la llené de arena y metí una caracola dentro con una carta para mi Juan, si le llegase la botella él descubriría el mensaje ya que muchas veces jugábamos a "mensajeros" a través de una caracola. Finalmente me ingresaron aquí, y desde entonces no he hecho más que empeorar, sufro de problemas en el corazón así que no puedo alterarme por nada en el mundo, las enfermeras se cuidan de ello. Ellas me tratan bien incluso he cogido cariño a algunas de ellas, sin embargo siempre tengo la impresión de que me ocultan algo, algo sobre Juan... tal vez, simplemente sea mi obsesión pero... me gustaría que me ayudaras, que les preguntaras sobre mí y que me lo dijeras, posiblemente tenga un ataque al corazón en cualquier momento y no quiero morir sin estar segura de que mi Juan estará allí arriba esperándome...

Bueno yo, mire Laura, me encantaría ayudarla pero si las enfermeras no le han dicho nada sus razones tendrán- de pronto Laura comenzó a llorar, me agarró las manos y me imploró que hablase con ellas...

Por favor Cristina, lo necesito, y creo que me lo merezco- me lo dijo entre sollozos no pude resistirme... finalmente acepté.

Salí de la habitación y pregunté por Laura a la primera enfermera que vi, me contó que Laura estaba tremendamente sensible y que podía vivir durante años o a lo mejor durante horas. Me llené de valor y le pregunté por Juan, en realidad no sé si quería saberlo pero no podría falta a mi promesa...

¿Puedo confiar en tí?, no le dirás nada a Laura ¿está claro?- asentí con un claro sentimiento de arrepentimiento- Encontraron el cuerpo de Juan hará ahora 10 años, al parecer estaba completamente enterrado debajo de un trozo del barco, nos llamaron para comunicárnoslo y que se lo dijésemos a Laura pero esa misma noche le dio una parada cardíaca, salió con muchos esfuerzo pero hemos decidido no contarle la historias por si vuelve a recaer...

No me parece correcto, ella debe saberlo, es parte de su vida...

- ¿Y si no lo soporta?

Esa pregunta me estuvo obsesionando durante el resto de la semana. Me pasé el resto de las vacaciones yendo a ver a Laura por las tardes, me gustaba su compañía, eran muy agradables nuestras conversaciones, sin saberlo se estaba convirtiendo en una interesante amiga. El problema de nuestras charlas es que muchas veces derivaba en Juan y me preguntaba por mis nuevas pesquisas, por si había encontrado algo sobre él "¿se lo digo?".

Los días pasaban rápidamente, cuando me quise dar cuenta, mis vacaciones ya casi habían finalizado y todavía no le había contado la verdad a mi querida y ya amiga Laura.

La última tarde de mi viaje la pasé con ella, conversando animadamente y hasta que no la vi dormir no me atreví, dejé sobre su mesa de noche una botella de vino vacía, llena de arena de playa del Sardinero, con la misma caracola dentro, pero esta vez con un nuevo trozo de papel en ella, se lo había introducido con sumo cuidado, me costaba mucho buscar las palabras adecuadas, y finalmente la carta rezaba:

"Querida Laura, han sido las mejores vacaciones de mi vida gracias a ti, me ha encantado conocerte, te he estado ocultando algo, lo siento mucho, y esta caracola creo que es al indicada para enviarte este mensaje: Hace casi 10 años encontraron a Juan en el mar debajo de un trozo del barco, las enfermeras no han querido decir nada, no las culpes, es por tu estado delicado, pero yo no puedo incumplir mi promesa... te escribiré C."

Salí de la habitación sigilosamente, no quería despertarla, antes de cerrar la puerta, la miré por última vez, Laura descansaba apaciblemente, y con gran preocupación sobre mi pecho sellé la puerta de su habitación, era la hora de coger el avión para volver a casa...

Al día siguiente comenzó de nuevo la rutina diaria en Madrid, los hermosos días de descanso habían pasado,

Estaba trabajando cuando sonó mi móvil, descolgué

- Bueno días, ¿es usted Cristina García?

- Si soy yo, ¿quién es usted?

- Mire le llamamos de la residencia de Santander- de repente se me encogió el corazón

- ¿Qué ha pasado?- dije con un hilo de voz tan débil que posiblemente mi interlocutor no lo hubiera escuchado.

Han encontrado esta mañana a Laura en la playa, ahogada, con una botella de cristal en la mano, y una caracola dentro... Contuve la respiración, y las lágrimas no tardaron en asomarse... con un papel que iba dirigido a usted, decía "Muchas gracias Cristina, nunca te olvidaré"

- No...yo...lo siento mucho- balbuceé como pude.

- El médico forense dice que es un claro suicidio... curiosamente jura y perjura que cuando la encontraron sonreía...

Marta Porras García



Foto: Sheila Abad Pedrero

Pub

LA CASCADA

San Bartolomé de Pinares
- Ávila -

PROGRAMA DE ACTOS

Como viene siendo costumbre en el Hogar del Jubilado se celebrarán torneos de tute, brisca y mus.

11 de agosto

Parque Infantil. Patrocina Electra San Bartolomé.

12 de agosto

20:00 h.: Final fútbol sala infantil.

13 de agosto

18:30 h.: Cuartos de final fútbol sala senior.

14 de agosto

18:30 h.: Cuartos de final fútbol sala senior.

15 de agosto

18:30 h.: Semifinales fútbol sala senior.

21:30 h.: Juegos infantiles en la plaza

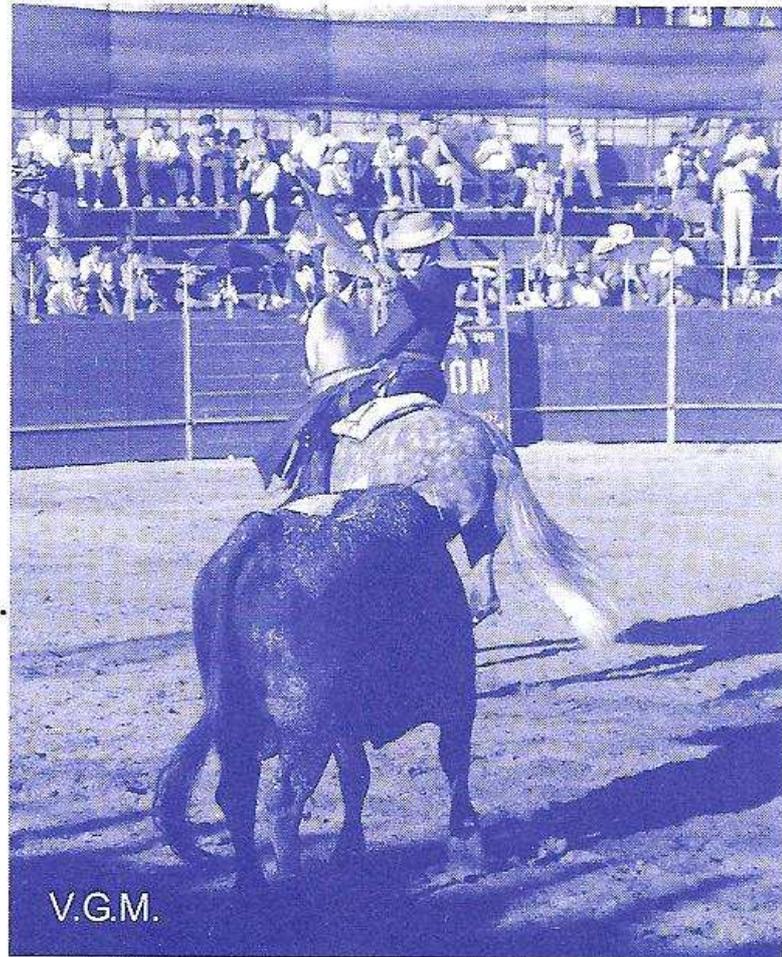
16 de agosto

18:30 h.: Torneo de Calva en la Bodega: Individual

22:00 h.: Presentación de Misses 2011

Entrega de premios

22:30 h.: Baile de disfraces.



17 de agosto

17:30 h.: Gran Gymcana en la Pista. Organiza Peña los Insolentes.

18:30 h.: Torneo de Calva en la Bodega: parejas.

22:30 h.: **PACO MOLINA** en la plaza. Patrocinado por Obra Social de Caja de Ávila.

18 de agosto

18:30 h.: Maratón popular.

21:30 h.: Cantajuegos en la plaza.

19 de agosto

18:00 h.: Finales de fútbol sala: chiquitorneo, femenino y juvenil.

20 de agosto

18:30 h.: Tercer y cuarto puesto fútbol sala senior.

19:30 h.: Final fútbol sala senior.

21 de agosto

18:30 h.: Torneo de Tango en la Bodega.

22:30 h.: Teatro. **NUEVA COMPAÑÍA** "Te voy a montar un lío".
Patrocina Electra San Bartolomé y Aduriz Energía.

22 de agosto

22:00 h.: Festival en la plaza.

23 de agosto

19:45 h.: Pregón de Fiestas.

20:00 h.: Vísperas.

23:30 h.: Verbena popular amenizada por la
orquesta **PENSILVANIA**





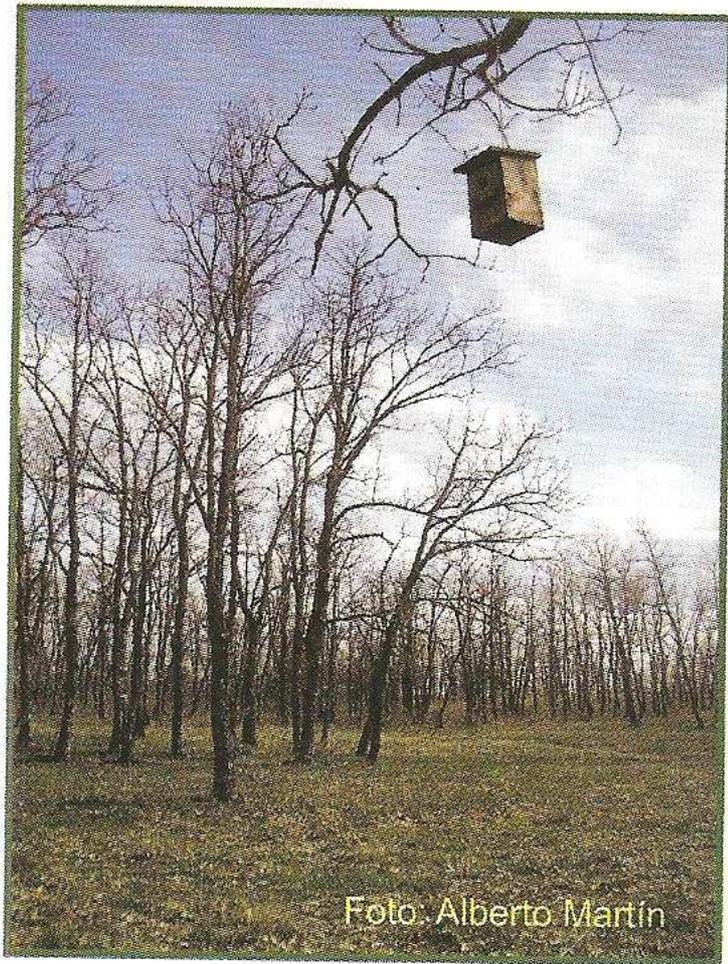


Foto: Alberto Martín

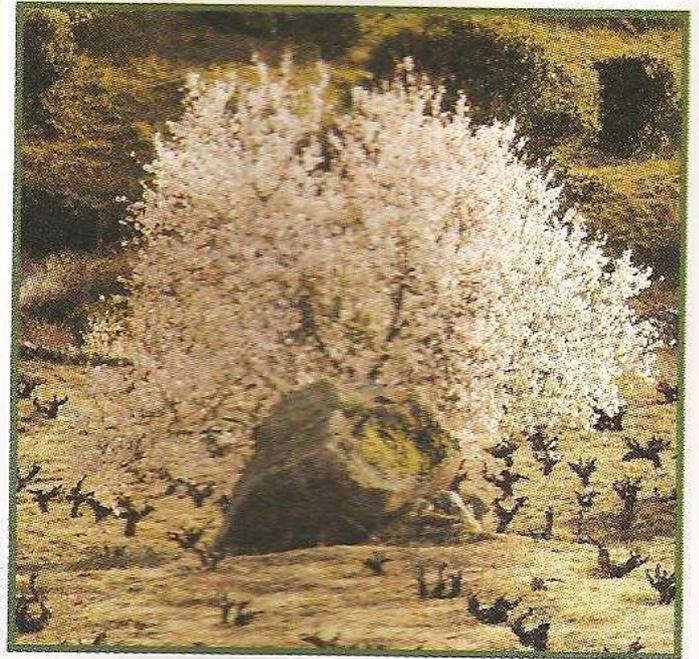


Foto: VGM

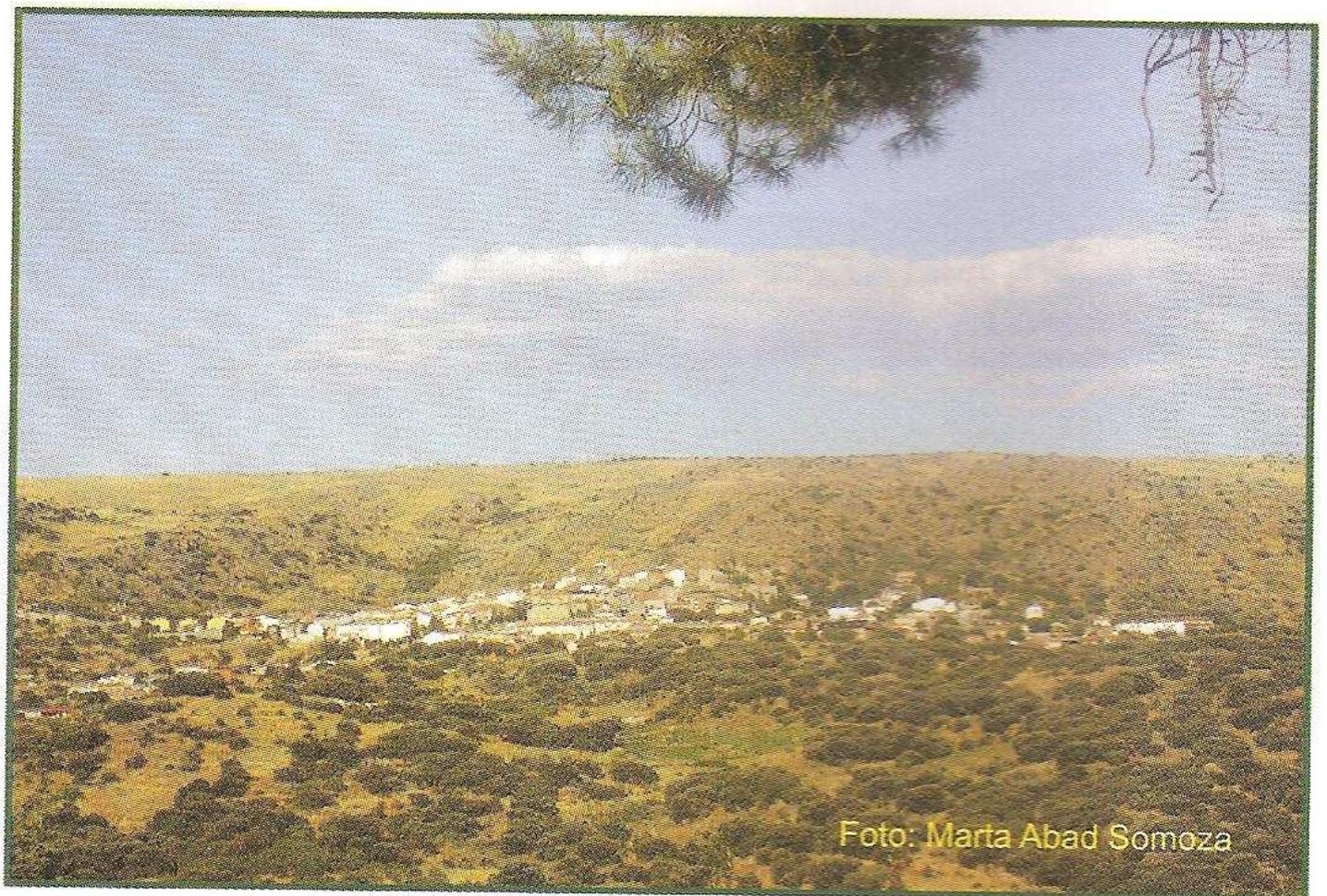


Foto: Marta Abad Someza

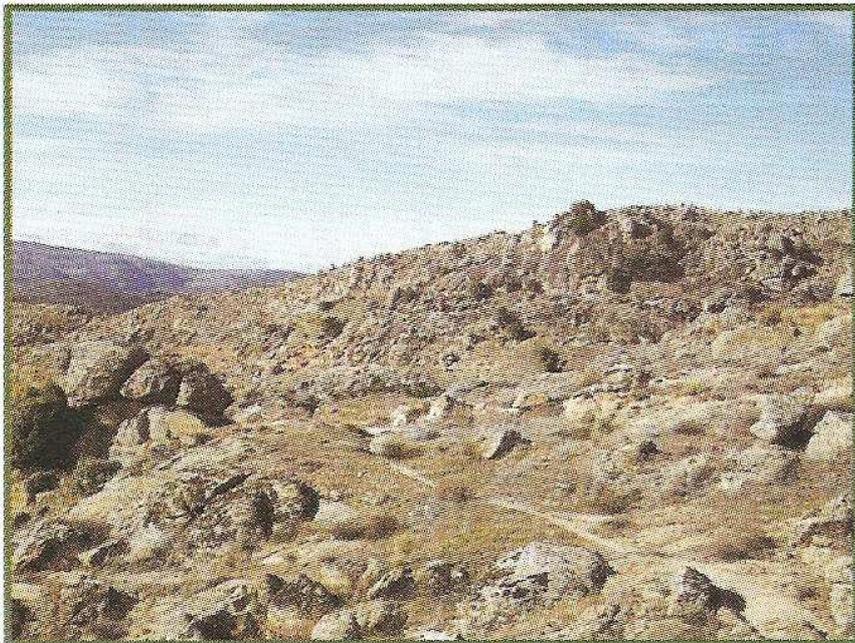


Foto: Alberto Martín

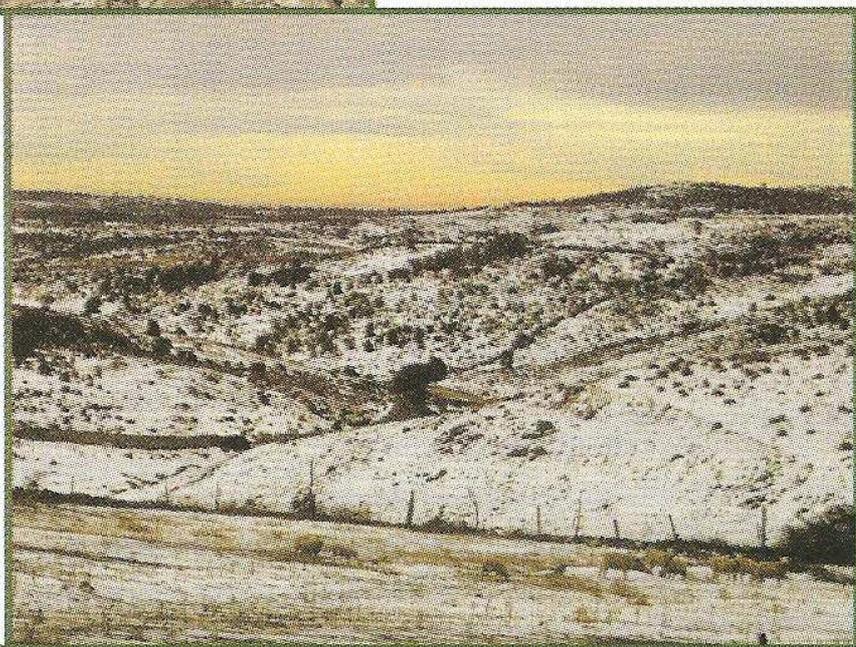


Foto: Virginia Herrero Gómez

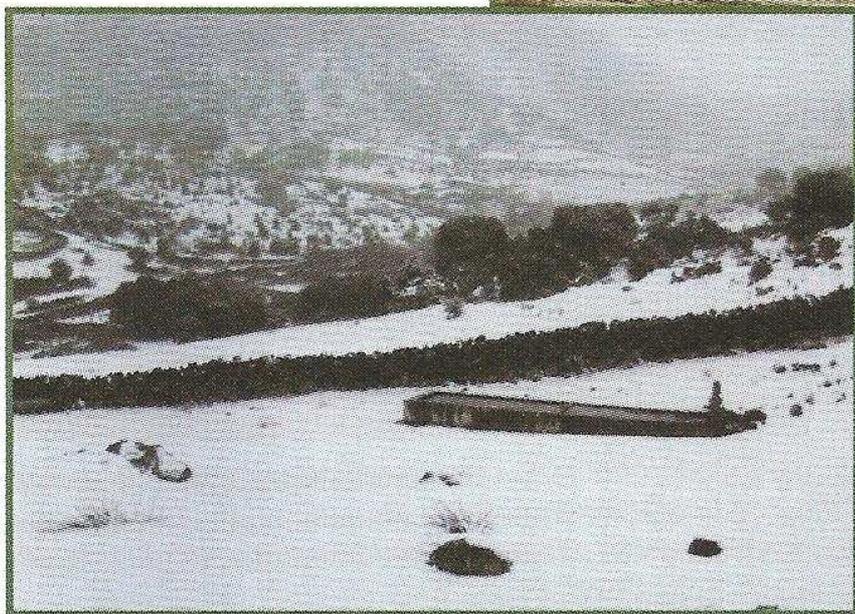


Foto: José Manuel López



Foto: Antonio García



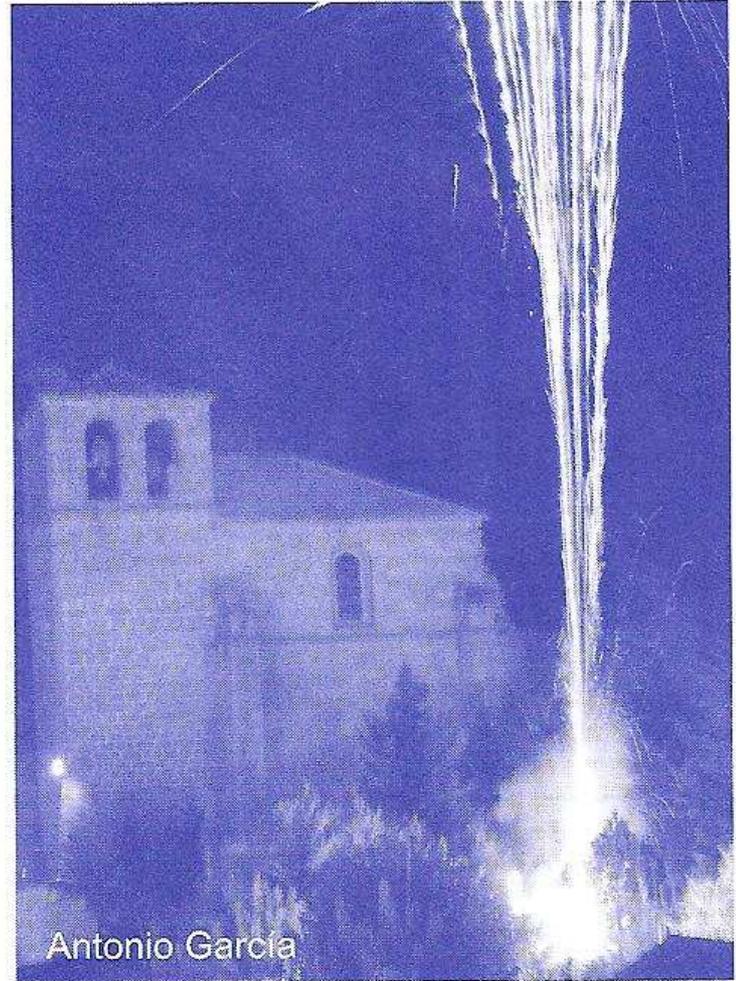
Foto: Virginia Herrero Gómez

24 de agosto

- 09:00 h.:** Toque de diana. **Banda de Musica de Navalperal de Pinares.**
- 12:00 h.:** Santa Misa y procesión. A continuación, convite por el Ayuntamiento.
- 18:30 h.:** Novillada sin picadores.
(ver programa aparte).
- 23:30 h.:** Verbena popular amenizada por la orquesta **EMBRUJO.**

25 de agosto

- 09:00 h.:** Toque de diana. **Banda de Musica de Navalperal de Pinares.**
- 11:30 h.:** Santa Misa y procesión.
- 18:30 h.:** Festival Taurino.
(ver programa aparte).
- 23:30 h.:** Verbena popular amenizada por la orquesta **KRONOS.**



26 de agosto

- 12:30 h.:** Encierro infantil.
- 18:30 h.:** Corrida de rejones.
(ver programa aparte).
- 23:30 h.:** Verbena popular amenizada por la orquesta **GRAN CINEMA.**

27 de agosto

- 18:30 h.:** Becerrada para los mozos.
- 00:00 h.:** Gran castillo de Fuego.



Campsa

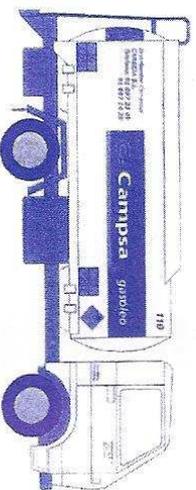
Gasóleo

Gasóleos Las Navas

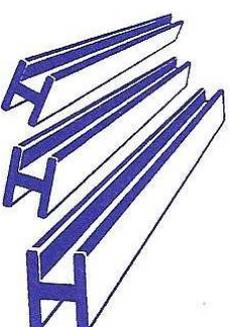
distribución de Gasóleos a domicilio.

Teléfonos de Pedidos:

- 91 897 23 40
- 91 897 14 29
- 649 57 90 72
- 649 65 09 67



... o directamente en la gasolinera de
Las Navas del Marqués.



Fernando Herrero HIERROS Y ALUMINIOS

SAN BARTOLOMÉ DE PINARES
ÁVILA

Telfs. 920 270 282 - 625 630 967

HOSTAL - RESTAURANTE

EL PATIO

CELEBRACIONES

Se reserva mesa

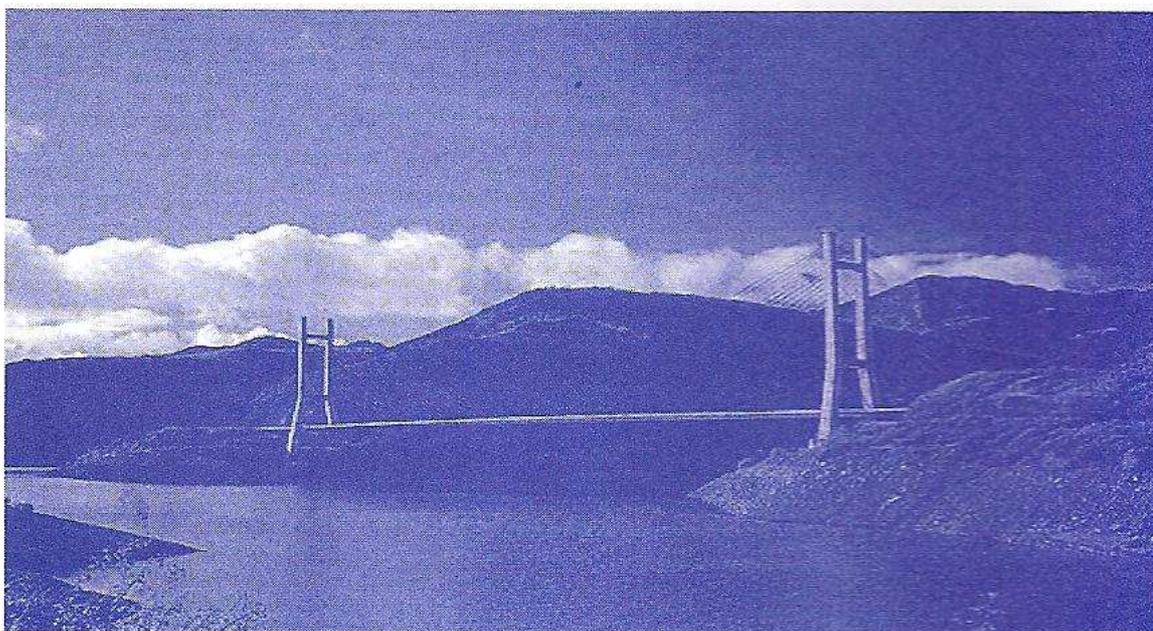
Servicio de terraza

Comida de encargo

C/La Paloma, 69 Telf. 920 270 106
SAN BARTOLOMÉ DE PINARES (Ávila)
Res_hostalpatio@hotmail.com



GRUPO GUERRA



CONSTRUCCIONES Y PROMOCIONES GUERRA, S.L.
ENCOFRADOS NUEVO SIGLO, S.L.

&

LAUBELIN, S.L. Reforestaciones y jardinería

**Desean a todos los vecinos y visitantes de San Bartolomé de Pinares
unas Felices Fiestas**

Amante Perdido

2º Premio del Concurso de Poesía 2010

Alejado del mundo,
expulsado del cielo,
corazón sin sangre que no palpita,
sendero de calamidad.

Camino de desesperanza,
ternura que del recuerdo
hace presa al más leve sentimiento.
Pájaro que sin alas intenta volar en balde.
Amante que sin su amada muere.

La quiero más que a nada,
la necesito conmigo,
capaz soy de hacer una locura
si no la tengo a mi lado.

Mañana caminaré solo,
hoy camino sin nadie
y ayer la tenía conmigo...
Sus besos eran los míos,
y su cariño mi cura.

Amor que de pena inunda todo el valle,
tortura para mi cuerpo,
dolor para mi alma,
¿Y para mi persona?

YA NO QUEDA NADA...

David Martín Requena

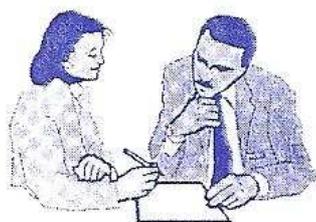
Aduriz Energía

Comercialización de electricidad

www.adurizenergia.es

energia@aduriz.es

GESTORÍA DUQUE



Tlfno: 920 211 299

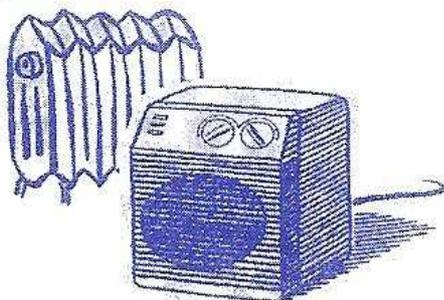
920 212 499

Fax: 920 252 482

Ayuntamientos
Representación de: Empresas
Particulares

Gestiones relacionadas con el Automóvil
Seguros Sociales

C/ Duque de Alba, 6 - Portal 2 3.º Drcha (Ávila)*



Instalaciones VAILLO S.L.

*Gas

*Fontanería

*Calefacción

*Aire Acondicionado

C/ Los Alpes, 6
ALCORCÓN 28922 MADRID
Telf. 659 424 248

CONSTRUCTORA

Reformas, edificación, obra civil

Comprometidos
con la calidad



Tlf/fax. 920 21 23 72
www.conedavi.com

C/ Conde Don Ramón nº12 2-1 · 05001 · ÁVILA

SIGUES EN MI RECUERDO

3^{er} Premio del Concurso de Poesía 2010

Están grabados a fuego en mi memoria
los recuerdos de tu vida en mi camino
y si cierro los ojos un segundo
puedo verte de nuevo recogiendo
los frutos del trabajo día a día.

Y me embriaga el olor a hierbabuena
y a rosas recién cortadas con esmero
que envuelven con su olor la brisa fresca
cuando pasas despacio junto al arroyo.

Y vuelvo a andar el camino
que ya cruzaron antes tus pies y los míos
y las mismas piedras que pisamos
siguen siendo testigos de lo vivido.

Puedo sentir tu voz en mis oídos
derrochando alegría al pronunciarlo
y tus fuertes manos acariciando
con cariño mis cabellos y mis manos.

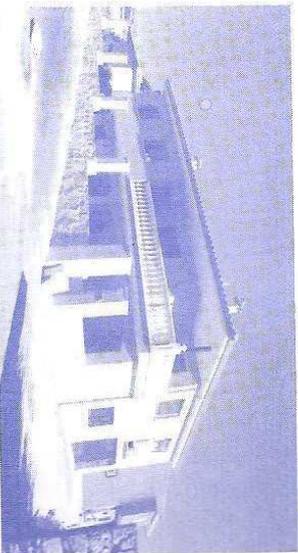
Y aunque sé que hace tiempo que te fuiste
También sé que a mi lado te has quedado
Compartiendo los instantes de mi vida
Entre fotos y recuerdos del pasado.

A pesar de que "la Ley de la Vida" como dicen
quiso llevarte lejos de mi lado
las dos sabemos, abuela,
que hoy y siempre en este pueblo
Tú y yo nos seguiremos encontrando.

Dedicada a mi abuela Felipa
Sara Martín Gómez

CONSTRUCCIONES

Jesús Martín López

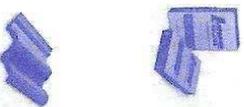
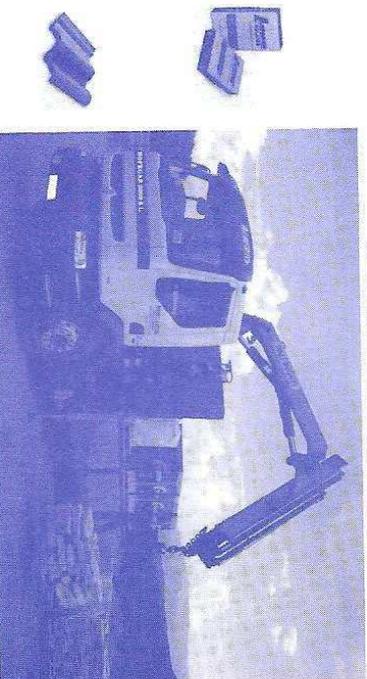


San Bartolomé de Pinares
Ávila

Tfn y Fax: 659-258-179/920-270-241

PIENSOS - TRANSPORTES
MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN


ROBEGAR 2009 S.L.
ROMÁN Y FELIX



C/ VIÑAS VIEJAS, Nº 2 y 10
TELF.: 920 270 324 - 920 270 199
FAX.: 920 270 324
MÓVIL: 675 048 322 - 653 267 803

SAN BARTOLOMÉ DE PINARES
(Ávila)

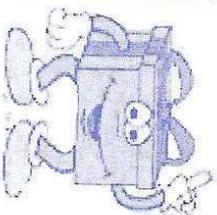
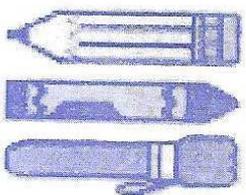
VIAJES
PROFESSIONAL
TRAVEL

C.I.C. MAL075

**FELICES FIESTAS
2011
FELICES VIAJES**

- * COSTAS - ISLAS
 - * CRUCEROS
 - * EUROPA - CARIBE
 - * VIAJE DE NOVIOS
- Todas las OFERTAS**

En Internet www.confirmaviajes.com



PAPELERIA - REGALOS

Mausy

Artículos Atleti - Barcelona y Real Madrid

En ÁVILA

MULTITIENDA (Entrada Eduardo Marquina, 35)
Teléfono: 920 21 33 74

- Paperería
- Material Escolar
- Libros
- Regalos Joven
- Regalos Decoración
- Complementos
- Peluches
- Llaveros
- Recarga de móviles

AUTOSERVICIO

Moreno

CARNES

FRUTAS

Y PESCADOS

C/ Calle Mayor, 2 - Tel. 920 27 00 12

SAN BARTOLOME DE PINARES (Avila)

Avda. Herradón, s/n

LA CAÑADA (Avila)

Avda. de la Juventud, 12 - Telf. 920 21 39 88

AVILA

EL FRÍO

David Guerra

Del pueblo de San Bartolomé, localidad semiolvidada en la sierra de Pinares, se han dicho muchas cosas y casi todas ciertas. Que se forjó una fama de gran villa, con una iglesia de referencia. Que el vino corre entre sus gentes a partes iguales con el agua. Que la figura de Cascorro mira desafiante al mundo siempre a las puertas del ayuntamiento... Aunque la más extendida y comentada, y quizá la que contiene mayor verdad, sea que en San Bartolomé de Pinares se pasa mucho frío.

Eso siempre ha sido así. Ahora los más jóvenes se quejan del gélido aire que baja del puerto del Boquerón al amparo de una buena chimenea o de un radiador de gasoil. Un rápido vistazo a las piernas de sus mayores les haría cambiar de opinión.

No hace mucho tiempo, el único resguardo que se tenía contra el crudo invierno eran unas paredes apenas consistentes, un suelo de adobe y una lumbre baja que intentaba calentar un hogar. Allí se hacía la vida doméstica. Entre pucheros sobre los "tréberes" (hierros a modo de parrilla encima del fuego), las "yares" (ganchos en los que se colgaban calderos para calentar agua o morcillas) y ropa puesta a secar, la familia se congregaba para calentarse. Los que pueden dar fe de aquellos días saben lo que son las "cabrillas", pequeñas quemaduras en la piel que aún hoy se ven en sus piernas, que se producían al acercarse tanto a la lumbre. Aquello era común y una artimaña para engañar al frío. Sólo engañarlo, porque si bien la parte delantera disfrutaba del calor, por atrás la espalda se pasmaba.

En aquellos momentos no tan lejanos, salir a cumplir con las necesidades del campo era un ejercicio de voluntad contra el clima. Las alpargatas de las mujeres y las albarcas de los hombres no eran rival para la nieve, el hielo y la lluvia que azotaban en medio de cualquier loma. Había mantas. Y calor humano. Eran habituales las escenas de pastores reunidos con labradores, mujeres abrazadas con niños, en cualquier punto de la nada bajo una exigua mantilla soportando el frío a la intemperie.

Los trucos tampoco faltaban. Las habitaciones en invierno se convertían en un cúmulo de personas. Se juntaban las camas lo máximo posible para aprovechar hasta el último rescoldo de calor familiar. En época de siega, la mies era un lugar ideal para, separando apropiadamente las espigas, tumbarse entre ellas y así dormir algo más abrigado. Las cestas no eran meros objetos vacíos sino que viajaban desde el pueblo hasta el lugar de trabajo con pucheros y cucharas escondidos en su interior para desafiar una vez más a la meteorología...

Cuando al doblar la curva de El Talegón cualquier tarde de invierno, el humo de las chimeneas de San Bartolomé de Pinares compite en presencia con las farolas de sus calles y se nos escapa un comentario sobre el frío que hace, quizá convenga pensar en los guantes, los calcetines de montaña, las botas impermeables, los abrigo, las gabardinas y la calefacción que nos asiste. Quizá convenga pensar en ello y en aquellos días eternos en un portal que pasaron muchos de nuestros paisanos, con una simple hoguera como resguardo, esperando a que desapareciera la nieve para cumplir con sus obligaciones. Sólo así podremos afirmar ante cualquiera que es una realidad auténtica. que en nuestro pueblo se pasa y se ha pasado mucho frío y que, aún así, aquí seguimos, en este lugar que no debería caer en el olvido.



RENAULT

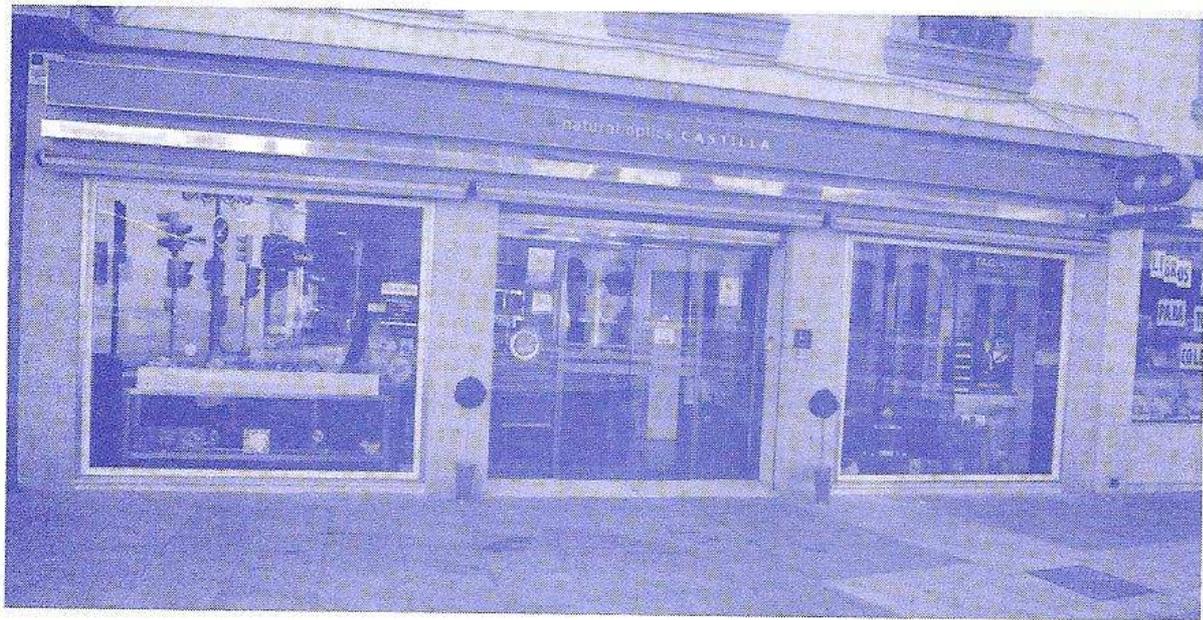
BARBERAUTO S.A



Tel. 91 897 22 20

Email: barberauto@red.renault.es

Las Navas del Marqués (Avila)



NATURAL OPTICS CASTILLA

Calle Arévalo 7. Ávila Teléf. 920229621

Tu óptica de confianza



OPTICA OPTICENTROS

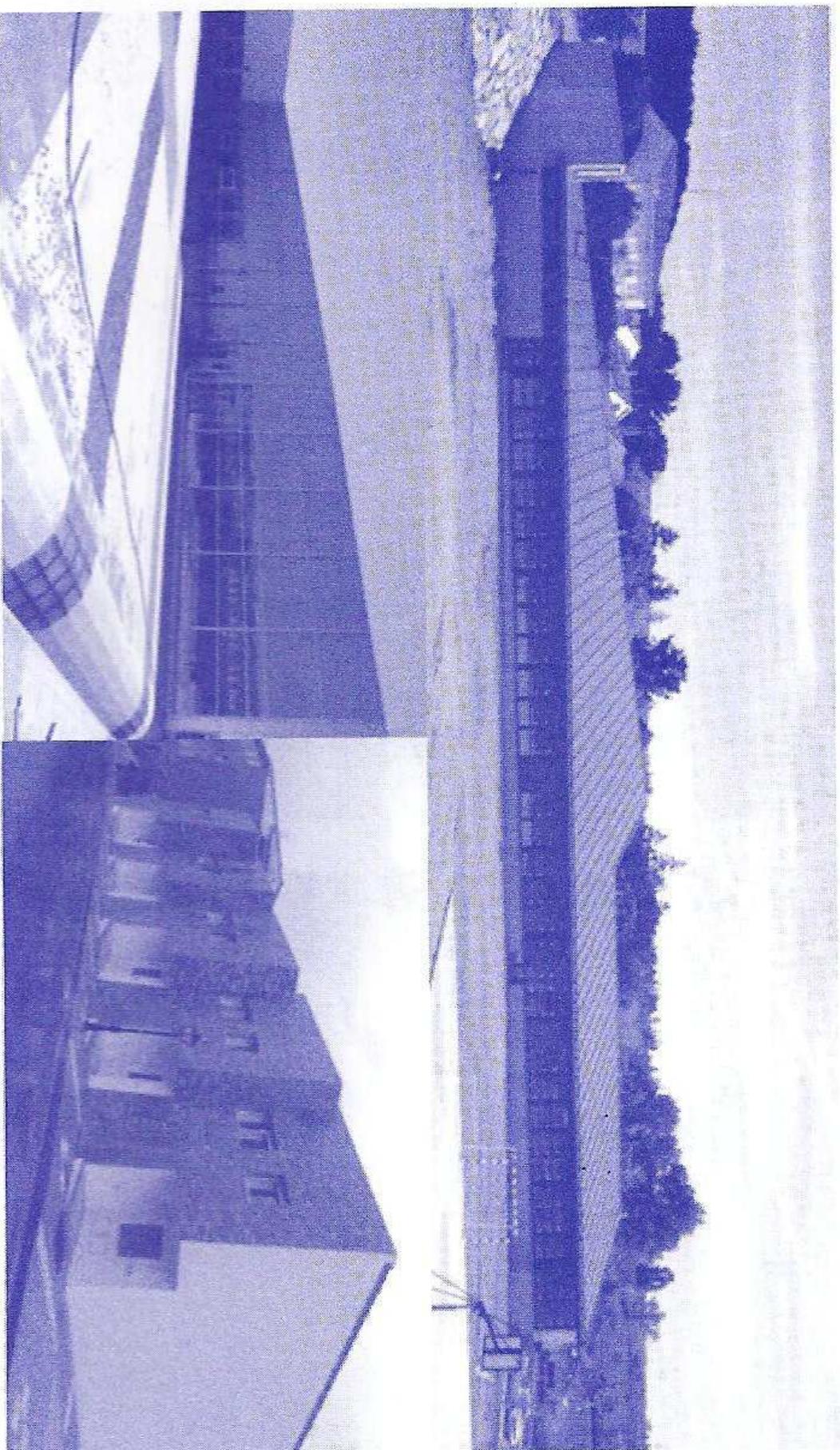
C/ Baleares 31 MOSTOLES (Madrid)

Teléf. 916463999

30 Aniversario



Construcciones JAVIER MUÑOZ ABAD, S.A.



C/ De las Cinco Villas, 5
05003 AVILA

Tifs : 920 21 22 88 - 920 25 66 62
Fax : 920 35 22 89
e-mail: cjma.sa@terra.es

Quico tenía los cabellos dorados como el sol, y una mirada tierna e inocente. Todo le parecía absolutamente nuevo y tenía la curiosidad en su mirada. Su piel tostada le hacía parecer aún más rubio. Sus ojos de un verde intenso, a veces recordaban el mar al atardecer. Todo en él era intenso y le hacía ser alguien adorable para todo el mundo que le conocía.

Era un ser excepcional, como venido de otro mundo. Justo esa es la sensación que siempre he tenido cuando lo he tenido cerca.

Pues bien, ese niño, verdaderamente era diferente.

Todos los niños de su edad, pensaban en jugar, en ordenadores, en películas... lo normal; pero él no. Quico solo pensaba en leer, en devorar libros de astronomía, en conocer cada estrella, en hacer preguntas y en imaginar en descubrir nuevos mundos. Esto y conocer cada uno de los nombres de los Dinosaurios que han existido, era su mayor tesoro. Podía recitar a cualquiera de los difícilísimos nombres de dinosaurios existentes, sin titubear, sin equivocarse y además explicar las características de cada uno de ellos. Le divertía enormemente ver la cara de asombro de la gente cuando en lugar de los Reyes Godos soltaba la lista de dinosaurios, que se sabía de memoria.

Su mayor placer era esperar el día 14 de agosto para poder ver las lágrimas de San Lorenzo. Atrapar estrellas, que podía casi tocar, gracias al telescopio que le habían regalado y que esperaba pacientemente en el desván a ser el protagonista de esa noche.

Se preparaba concienzudamente todo su equipo de trabajo, prismáticos, agua, bocadillo, sudadera para el frío de las noche de agosto en San Bartolo, silla, alguna chuche para pasar el rato y naturalmente su telescopio que limpiaba y preparaba con detalle para tal ocasión.

Y por fin llegó el gran día. Además había oído en las noticias que este año sería espectacular, si el tiempo lo permitía y vaya si lo permitía... Era una noche clara, sin viento, ideal para el trabajo de investigación que iba a realizar.

Llegó al cruce hacia las 9,30. Había aún luz, con lo que aún tenía un ratito para preparar su equipo. Media hora más tarde, vio la primera estrella, pero no le había dado tiempo a verla por el telescopio y pensó que no se le escaparía ninguna más. Y así fue... Una, otra, dos a la vez. Estaba fascinado por el espectáculo.

Había pasado una hora y aún esperaba la gran estrella fugaz. La más grande, la más hermosa, a la que le pediría su deseo más secreto. Esa que se llevaría sus sueños por el universo.

Tuvo que esperar aún algo más, pero por fin la vio. Cerró los ojos para hacer más solemne el momento de pedir su deseo y en ese instante escuchó una especie de trueno muy cerca. Se asustó y soltó el telescopio, que cayó al suelo y se hizo añicos. Cuando se repuso, pensó como era posible que hubiera tormenta con la noche tan clara que hacía. No entendía nada. ¿Qué sería eso? Le entró frío y tuvo un mal presentimiento. Algo pasaba...

Notó una respiración muy fuerte a su espalda y una especie de gruñido, que le hizo girarse inmediatamente. Y allí estaba, justo detrás de él, en mitad del cruce y mirándole, había un dinosaurio. Tuvo que frotarse los ojos para volver a mirar, pero sí, allí estaba... Mirádoles. Su primer instinto fue correr. Enfiló la carretera en dirección al pueblo, sin dejar de mirar atrás. El dinosaurio no se movió. Pensó que tal vez sería una broma y finalmente se daría cuenta que era una maqueta gigante, como aquella que vio una vez en Dinópolis. Esto le hizo respirar con algo más de tranquilidad. Aún así siguió corriendo cuesta abajo, como nunca lo había hecho. Ni siquiera cuando corría el maratón en fiestas. Algo más lejos, se paró y vio como el dinosaurio se movía. Parecía estar oliendo el aire y decidiendo de alguna manera que hacer. Le entró miedo. De pronto pensó lo cerca que estaban del pueblo y lo que podía pasar si al dinosaurio se le ocurría ponerse en marcha, en su dirección. Mientras corría, las ideas venían atropelladamente a su cabeza. Tenía que hacer algo y más cuando el dinosaurio comenzó a caminar directamente hacia él.

Menos mal que la noche era clara y se veía bien la carretera, además, dada la hora, no había tráfico, con lo que no se cruzó con ningún coche. Llegó a la casa de los camineros y ahí decidió que lo más sensato para evitar incidentes era seguir campo a través hasta el cementerio. Estaba jadeando, pero sabía que en ese momento era la única persona que podía intentar salvar San Bartolo de un ataque de Dinosaurio.

!!!Como sonaba esto en su cabeza!!! Ni el mismo se podía creer que estuviera viviendo esta aventura, que más bien le parecía una pesadilla. Solo faltaba que el dinosaurio le siguiera y se apartara de la carretera. Así fue, el animal parecía compartir con él sus planes y empezó a seguirle por las piedras. Pasó casi media hora y a Quico le faltaba ya el aliento. Había hecho ese camino muchas veces con su padre, sobre todo cuando jugaban a aventuras y siempre le pedía que parasen, que estaba muy cansado y que no podía más, pero ahora era diferente, tenía que seguir y pensar a la vez.

Vio la tapia del cementerio y el parque viejo. Ahora ya era cuesta abajo y más de una vez perdió el equilibrio, rozándose las piernas con las piedras y los cardos. Sabía que tenía rozaduras porque le escocían los muslos, pero no se paró. El dinosaurio cada vez estaba más cerca. Podría oírlo respirar... Le llegaba el calor de su respiración cerca de sus orejas y supo que no tenía tiempo.

Decidió meterse en el parque viejo. Allí podría escabullirse detrás de algún arbusto y sin moverse esperar que alguien pudiera ayudarlo. Pero ¿cómo?

Se acordó en ese momento que tenía una linterna en el bolsillo del pantalón.

- ¡¡Por favor Dios, que funcione a la primera!!!

La sacó rápidamente, apuntó a los ojos del animal y la encendió.

La luz cegó al dinosaurio por unos momentos, lo justo para que Quico pudiera situarse detrás de una piedra del parque, entre unos arbustos, y apagó la linterna.

El dinosaurio parecía buscarle, pero no lo veía.

Quico permaneció así un rato, esperando..., aún jadeante y con las pulsaciones a cien.

¿Qué haría? Se acordó lo cerca que estaba la fiesta de San Roque. Lo que le gustaba el tambor y el convite, de las fiestas, y lo bien que se lo pasaba todos los años... ¿Y si no pudiera salvar a su pueblo? ¿Y si todo eso no pasara? Le entraron ganas de llorar.

El dinosaurio permanecía a la espera y también se había entretenido con los arbustos. Parecía jugar, pero Quico no se fiaba.

Estaba intentando tomar la gran decisión, si seguir o quedarse a esperar, cuando a lo lejos sonó otro trueno. Más pequeño que el primero, cuando apareció el animal, pero Quico seguía preguntándose cómo era posible un trueno con esa noche de estrellas.

De repente una luz intensa lo inundó todo. Quico cerró los ojos y a continuación el trueno más grande que jamás había oído. Se tapó los oídos y cuando la luz se extinguió, se decidió a abrirlos.

Todo era silencio... Levantó un poco la cabeza y no vio nada. Todo era calma. Ahora se veían las estrellas y se perfilaban las piedras del parque viejo con sus grandes árboles majestuosos.

¿Dónde estaba el dinosaurio? Con sigilo se levantó. Le temblaban las piernas, pero ni rastro del dinosaurio. Lentamente fue hacia la puerta del parque, mirando a todos los lados por si aparecía, pero no. Cruzó hasta la puerta del cementerio para tener mejor visión y todo parecía tranquilo.

Corrió de nuevo hacia el pueblo sin dejar de vigilar. Llegó al stop y allí se paró. No se atrevía a moverse ni sabía si subir la cuesta (lo que más deseaba era llegar a su casa), pero ¿y si aparecía? Ya no habría salvación para nadie.

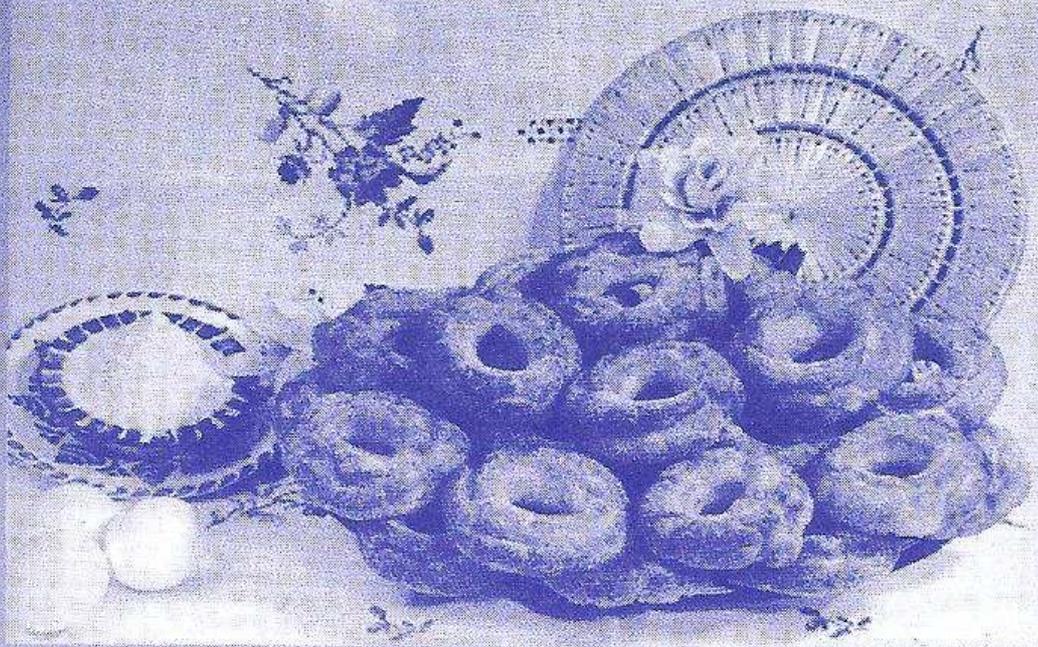
Empezaba a clarear. Nunca había estado toda la noche fuera de casa cuando iba a cazar estrellas. Sus padres estarían preocupados y quizás hubieran salido a buscarle...

Vio a su padre bajar la cuesta en su dirección. Ya había pasado la iglesia y le hacía señales con los brazos.

Llegó donde Quico estaba y le miró, sin palabras. ¿Qué te ha pasado? ¿Dónde has estado tanto tiempo? ¿Tienes sangre en las piernas? ¿Y tu equipo? Todas las preguntas a la vez, mientras le abrazaba.

- ¿Has oído la tormenta?, pero no hay nubes... fijate todo el cielo con estrellas...
- Quico dime algo...
- Papá vamos a casa. Te lo contaré todo, aunque no lo vas a creer... Pero ¿sabes qué? Que no volveré a cazar estrellas fugaces en el cruce. Mejor miraré al cielo desde la terraza...
- ¡¡Por cierto!! ¿Has visto algún dinosaurio últimamente?
- Quico, me preocupas... creo que has llegado demasiado lejos con el tema de los dinosaurios. Vamos a dormir y antes déjame que te cure las rozaduras de las piernas. Parece como si hubieras llegado rodando por las piedras.

Ana de la Fuente



Viaje feliz con **ROSQUILLAS VELI**



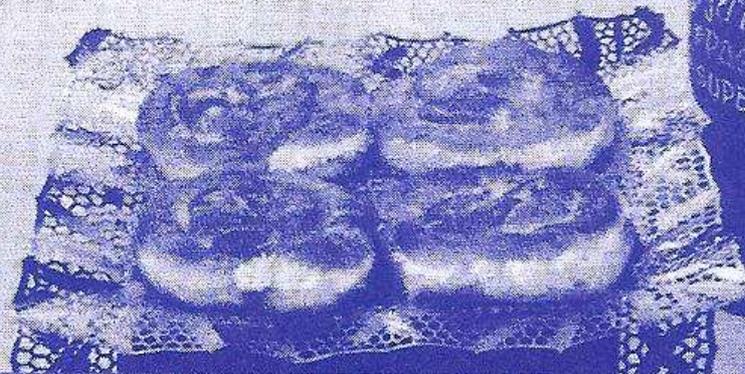
PASTELERÍA

*Les desea
Felices fiestas*

Pruebe nuestra especialidad:

FRITAS DE EL BARRACO
rellenas de **NATA Y CREMA**

Ensaïmadas
Fritas



Plaza de la Constitución, 22 El Barraco - ☎ 920 28 15 68

SAN GIL, S.L.

ELECTRODOMÉSTICOS

POPPO

MASTER
CADENA

C/ San Millán, 3 - Telf. 920 222 666

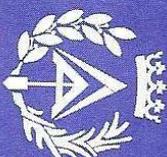
05001 ÁVILA

SOCIEDAD RECREATIVA

EL PRAL

JULI Y ROCÍO

FELICES
FIESTAS



DAVID MARTÍN ABAD
ARQUITECTO TÉCNICO.
TÉCNICO SUPERIOR EN PREVENCIÓN
DE RIESGOS LABORALES.
INGENIERO MASTER EN GEOTECNOLOGÍAS.

Como Arquitecto Técnico, aprovecho para ponerme a disposición de quien pudiera requerir una amplia gama de servicios mediante el desarrollo de diferentes trabajos relacionados con la construcción.

¿Quiere construir su vivienda?

Asesoramiento y gestión de todos los trámites para construir su vivienda, estudio del suelo, arquitecto, arquitecto técnico, redacción del proyecto de ejecución, gestión y tramitación del proyecto, dirección de obras...

Quiere saber la superficie de su finca o solar, dividirla en varias partes, segregarla, correcciones de errores de catastro, deslinde de fincas, levantamientos topográficos, replanteo de obras....

Levantamientos de planos, Informes técnicos y periciales • Informes de segregación • Valoraciones • Mediciones y presupuestos. • Asesoramiento técnico. • Tasaciones inmobiliarias de inmuebles y solares • Legalización de viviendas.

Estudios de Seguridad y Salud, Coordinación en materia de seguridad y salud de obras de edificación o reforma, Redacción de Planes de Seguridad y Salud.

Teléfono: 677 23 40 74

e-mail: damarobegmcl.com

C/Carretera de Toledo, N.º 5
05207 San Bartolomé de Piquero, Ávila

SOLICITE PRESUPUESTO
SIN COMPROMISO.

C/Resgado, N.º 12
05001 Ávila

En el lugar donde toda la vida se situaba la afamada tienda de licores y vinos a granel, donde nos mandaban a por la botella de tinto y la casera®, ahí donde los muchachos gustábamos de ver a Felipe lavar las botellas con ese chorro de agua a presión antes de servir el vino y hacer esos comentarios acerca de la procedencia de sus caldos, (por cierto, muy económicos), donde el dueño tenía siempre a mano un buen refrián con el que alabar las virtudes de esos chatos que consumían en sus ratos de ocio los clientes de mayor edad, se había producido un cambio súbito y radical. El muy traidor al cerrar el negocio traspasó el local al mejor postor sin pararse a pensar en las consecuencias. ¡Qué desfachatez! Después de una obra en la que nadie sabía qué era lo que se iba a despachar, una vez finalizada la misma, tras varias semanas intentando averiguar por quién se había dejado querer Felipe, por fin una mañana llegó la solución.

Estaba yo tomando café en el bar de enfrente, leyendo las glorias de ese domingo del equipo de mis amores, en mi "Marca®", bueno, el de Tomás que es el dueño del local y por consiguiente del periódico, pude avistar horrorizado, como dos operarios instalaban un rótulo en el remozado establecimiento, ALCANA libros usados. Salí del interior del mismo una joven (poco agraciada, por cierto), y pegó un cartel en el exterior fijando el día de la inauguración. Ya había transcurrido dos meses, que era mucho más tiempo del que Tomás y su clientela, incluido un servidor, augurábamos que tardaría en echar el cierre Catalina, "la librera", que era como había llegado a mis oídos que se llamaba la buena señora.

Todo este tiempo llevaba yo observando a través de los pocos ejemplares del escaparate, pues la inmensa mayoría descansaba en estantes en el interior, las transacciones comerciales que allí se llevaban a cabo, así como lo variopinto de la clientela que allí se daba cita, mucha de la cual, (doy fe con conocimiento de causa) tenía cosas más importantes a las que dedicarse que a perder el tiempo con los libros.

Esa era otra, los libros, se anunciaban a precios irrisorios, poco más de lo que costaban un par de cafés, claro está que más no podían pedir por semejantes mercancía, tomos usados, sobados y deslucidos por el uso, que no podrían adornar ni el mueble de comedor de la más humilde morada.

No debía de quedar muy conforme el personal que allí acudía, pues igual que muchos salían con su ejemplar, también eran bastantes los que volvían con el producto.

Yo que me tengo por una persona bastante crítica, decidí que debía averiguar qué sucedía desde dentro del mismo ruedo y me fui con ánimo de entrar en la tienda sin dejar pasar un minuto más. No es que yo sea impulsivo, pienso más bien que es la curiosidad del ser humano. Pasé al interior del local aprovechando que a esa hora estaba muy concurrido, con la esperanza de pasar inadvertido, y poder así, comenzar mi labor de investigación en aquel asunto que comenzaba a parecerme de vital importancia. Nada más entrar me saludó la empleada. Levantando la vista de un libro que tenía entre las manos y colocándose las gafas con un dedo de su mano izquierda me dijo:

- Buenos días señor, ¿en qué puedo ayudarle? ¿Desea el caballero algún autor en especial? ¿Algún género en particular?

Yo abrumado por tanta pregunta respondí con una evasiva:

- Solamente quería echar un vistazo.

- De acuerdo, tiene usted los libros colocados verticalmente según el género que figura arriba en los estantes, y dentro de cada género los autores están dispuestos por orden alfabético. Si algo duda, o no lo encuentra, aquí estoy yo para ayudarle. El precio de cada ejemplar está en el interior, escrito a lápiz en la primera página.

Mientras me mezclaba con el resto de la clientela, pude observar como hacía alguna anotación en el interior del libro y lo colocaba en un montón a su izquierda, cogía un nuevo ejemplar del montón de su derecha y desde detrás de sus gafas comenzaba a escrutarlo.

La gente ojeaba libros sin ninguna prisa, los había que tomaban un libro sin más, solamente porque el precio les parecía una ganga. Había quien buscaba un título en especial sin importarle el precio. Y también había quien entablaba una conversación con Catalina sobre tal o cual autor y lo flojo o lo completo de su obra.

El misterio de los descuentos, es decir los que volvían de nuevo con la mercancía lo pude desmenascarar cuando después de haber sobado ya unos cuantos ejemplares (véase que en mi caso, la investigación que me había propuesto justificaba mis actos), me disponía a marcharme. En aquel momento entraron dos jóvenes a la tienda, uno traía en sus manos dos ejemplares y el que le acompañaba una mochila llena de libros que aplió cuidadosamente en el mostrador.

- Buenos días Catalina, te traigo los dos últimos que me llevé.

- ¿Ya los has terminado? Eres un gran lector.

- Este en especial me ha enganchado tanto (dijo tomando uno de los ejemplares) que no pude dormir hasta acabarlo. Bueno el precio de recompra el habitual, ¿no?

- Claro, le contestó Catalina.

- Mi amigo te trae este lote para que se lo tases y ver si llegáis a un acuerdo. Vamos mientras a ver que tienes por ahí.

- Ha entrado bastante mercancía nueva. Mirad si encontráis algo que sea de vuestro agrado y no dudéis en consultarme cualquier asunto.

Salía del local cuando la citada señorita llamó mi atención:

- Tome caballero, un marca páginas con nuestra dirección y teléfono, venga a vernos cuando guste, recibimos diariamente nuevos títulos.

- Gracias, adiós buenos días.

Camminaba yo por la calle haciendo girar entre mis dedos aquel trozo de cartón con publicidad que me había regalado, cuando reparé en la historia que tenía impresa, en la que a modo de justificación, decía que ya hace cientos de años en Toledo, se vendían libros y tratados usados en un mercadillo, "ALCANA", al que por lo visto debía su nombre el ya citado establecimiento. No sé si el éxito es debido a lo económico de los volúmenes o a aquella especie de trueque en el que al devolver un libro y recomprártelo, por muy poco dinero consiguen llevarse otro. Quizás sea cuestión de modas como todo, pues estoy seguro que mucha gente se limita a comprar un volumen y revenderlo a los pocos días sin ni siquiera haberlo ojeado, solamente para que los vecinos sepan que es cliente habitual de la librería de Catalina que parece que es lo que se lleva.

Quizá estemos llegando a tal grado de apatía y de rigor por lo que hacemos en la vida, que ya nos dé por leer libros a cualquier hora.

El hecho cierto es que el local cada vez tiene más visitas.

- La culpa no la tiene el ciudadano Señor Alfredo, me comentaba Tomás mientras me ponía un cafetito como sólo él sabe hacerlo. - La culpa es de las autoridades municipales que permiten abrir cualquier negocio con tal de llenar las arcas. Sin ir más lejos ayer mi hija le decía a su madre que no podía ayudarla en ese momento porque estaba en lo más interesante de la lectura y no podía dejarlo. Al ir yo a mediar se pusieron las dos en mi contra, madre e hija, déjala que se instruya, dijo mi mujer.

- Papá, si es que solamente sabes leer sobre fútbol por eso no aprecias los libros, me dijo mi hija mostrándome el ejemplar que tenía en sus manos.

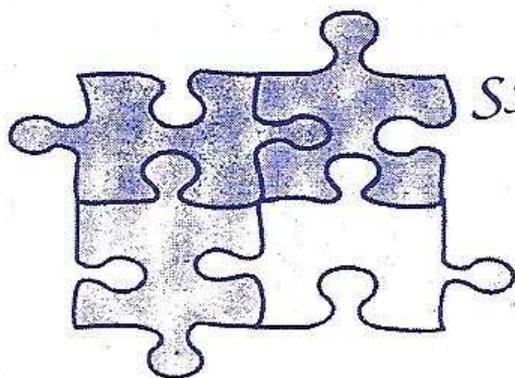
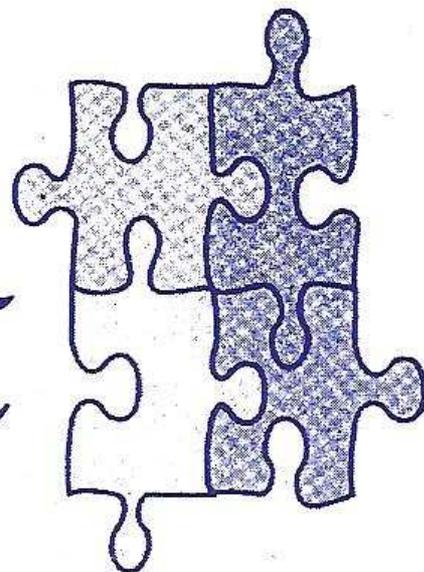
- Gastáis dinero en cualquier cosa, le dije.

- Los compro con mi paga y en la nueva tienda de enfrente del bar son muy económicos. Ya lo ve Don Alfredo el enemigo en casa.

- Y ¿qué me dices Tomás de los periódicos de gratis?, si no puede ser, vas a trabajar por las mañanas y todo el mundo con sus dos o tres ejemplares, (claro como no cuestan), ya no puedes hablar con nadie, todo el mundo leyendo.
- Claro Don Alfredo antes la gente aprovechaba el viaje para echar una cabezadita y llegaban a sus puestos despiertos y con ganas de trabajar. Ahora con tanta información solo vienen con ganas de protestar y si bromeas acerca de tanto periódico, te dicen: - Hay que estar al día Tomás.
- Vergüenza me da lo que te voy a contar, Tomás, y lo hago en confianza de que sabrás guardarme el secreto.
- Por supuesto, Don Alfredo.
- Sabes que suelo ir los fines de semana a un pueblo de la sierra y que mis chicos pasan allí el verano con los abuelos.
- Ajá
- Pues como todo se va perdiendo, en las fiestas van quitando una serie de actos y juegos y los van cambiando por otros más acordes, dicen ellos, con los tiempos que corren.
- ¡Qué me va a contar Don Alfredo! Si desde que empezaron con la cabra del campanario no han dejado títere con cabeza.
- Así es. Bueno, como te iba diciendo, hacen festivales de cato y baile donde cada uno demuestra su arte, concursos culinarios donde la gente pone su empeño en demostrar que como sus platos no hay otros iguales, procesiones en honor al Santo Patrón, toros con sus correspondientes encierros, música y baile hasta altas horas de la noche, un día de fiesta para los más pequeño, campeonatos de fútbol donde se celebra por todo lo alto la consecución del título de "campeón del verano", y muchos más que no sigo enumerando para no aburrirte y voy directamente al grano de la cuestión. Pues por si no tuvieran bastante diversión, han hecho como novedad un concurso literario, donde todo el que quiera puede presentar sus obras.
- Ajá, cualquier cosa Don Alfredo...
- Llego el domingo al pueblo y me encuentro a Alfredito escribiendo en su cuarto. ¿Qué haces hijo? ¿A quién escribes?
- Un beso papi, ¿qué tal ha ido la semana? Estoy escribiendo una obra para el concurso literario pero no se puede ver, que no la he terminado.
- Imagínate mi reacción, Tomás.
- La supongo Don Alfredo.
- Le dije, pero cómo vas a escribir tú, eso es para escritores que se ganan la vida con ello. ¿Qué quieres? ¿Poner en ridículo a la familia? Tu abuelo siempre ganaba el concurso de tirar con la sogá.
- Ya papá, y no había quien partiera el pino con el hacha como tú, pero yo no soy tan fuerte como tú ni como lo era el abuelo. Además, escribir me gusta, mis amigos también van a presentar algo, y tú siempre dices cuando te doy las notas que soy el más estudioso de la panda. Además los escritos son secretos y sólo revelan el autor si consideran interesante lo que has contado en ellos.
- Mi mujer salió rápido a apoyarme:
- ¡Ya estás liado con el chico!, ¡Déjale que escriba, que no hace mal a nadie!
- Así que, ¿qué iba a hacer yo, Tomás? Pues dejarle escribir y que fuese lo que tuviera que ser.
- No se preocupe, Don Alfredo, seguro que son modas pasajeras como los pelos largos o los pantalones de campana. Ya se cansarán. Seguro que bien pronto.
- Esperemos, Tomás, pásame el Marca® y dime que te debo.

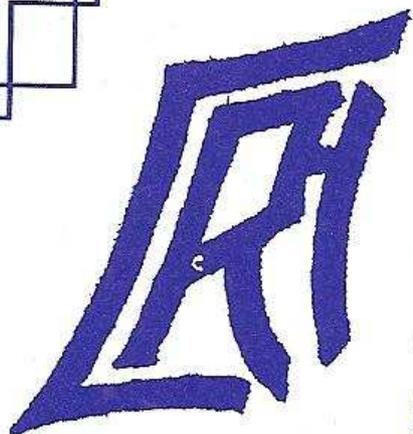
DISCO-BAR

PUZZLE



SAN BARTOLOMÉ
DE PINARES

ÁVILA



CONSTRUCCIONES

RICARDO HERRERO

CONSTRUCCIONES DE OBRA NUEVA Y REFORMA

C/ Eloy Gonzalo, 32 ☎ 920 27 01 15 - Móvil 608 92 54 78
05267 SAN BARTOLOME DE PINARES (Avila)

JT Construcciones JESYTE, S.L.

Ctra. De Toledo nº 74

San Bartolomé de Pinares Telf. 615 442 661

05267 A VILA

615 442 660

Les deseamos
Felices Fiestas

peluquería y Estética Conch.

C/ La Paloma nº1

S. Bartolomé de Pinares

05267 Ávila

Tlf.: 654 613 677

ELECTRA SAN BARTOLOMÉ, S.L.

DISTRIBUCION DE ENERGIA ELECTRICA

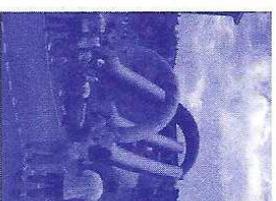
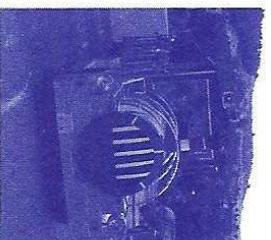
c. / Virgen, 1

05.267 San Bartolomé de Pinares (AVILA)

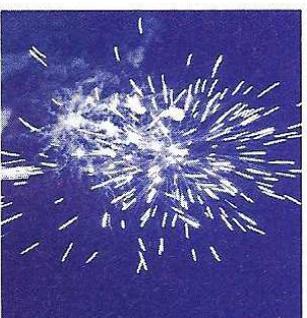
☎ / ■ 920 27 03 38

Patrocinada

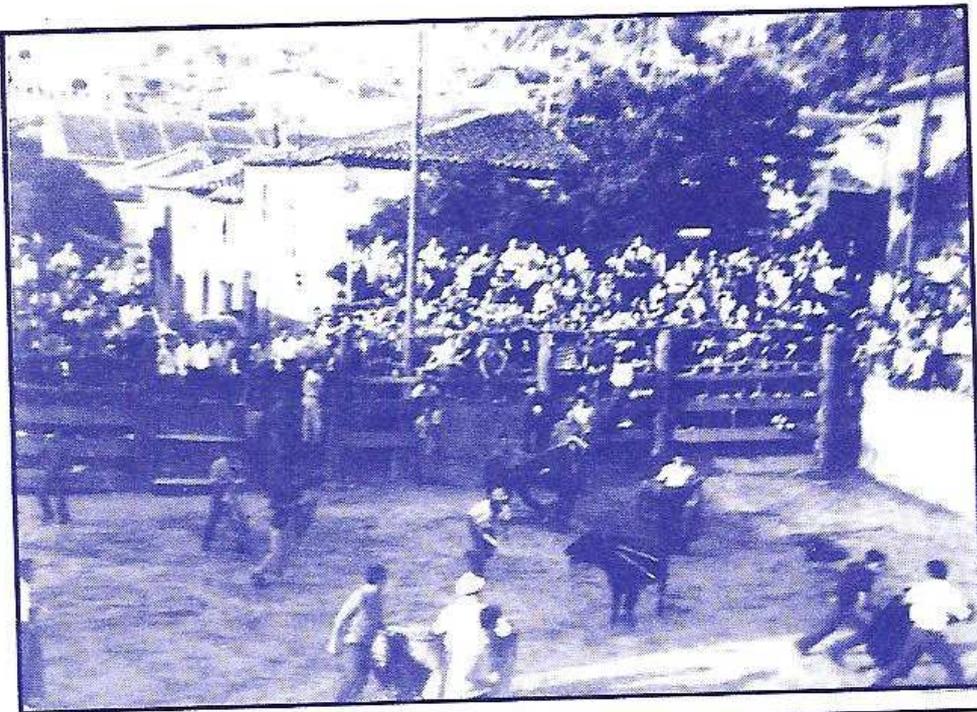
• Parque Infantil: Jueves, 11 de agosto de 2011



• Castillo de Fuegos Artificiales: Sábado, 27 de agosto de 2011



Les desea unas Felices Fiestas 2011



Fiestas patronales 1967
Virginia Herrero Gómez



Pandilla 1968
Isabel Gómez de Propios



Mozos 1968
Isabel Gómez de Propios